



AÑO VIII.

Madrid, 1.º de Junio de 1883.

NÚM. 13.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Ses meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Ses meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Ses meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

á donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Advertencia. — Coronel. — Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España; carreras de caballos

en Madrid; Reunion extraordinaria. — Los Reyes de Portugal en España, por Lakasab. — Exposicion de Minería, por J. S. — Inauguracion de la Exposicion de Horticultura. — Exposicion del Circulo de Bellas Artes. — Crónica de París, por la Baro-

nesa de Willmont. — Noticias generales. — Carreras de caballos en Lisboa. — Carreras de caballos en Córdoba. — Tiro de pichon de Madrid, por A. — Mercado de Madrid. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

ADVERTENCIA.

El presente número lo recibirán con algun retraso los señores suscritores, pues hemos detenido su publicacion para poder dar en él noticia de la Exposicion de Minería que se inauguró el día 30 de Mayo.

CORONEL.

No hay entre los tiradores de Cádiz, y bien puede decirse que entre los de Sevilla y Jerez, quien desconozca al perro *Coronel*, tan famoso en el tiro de pichon como lo fué en marrullerías el no ménos ponderado perro *Paco*.

El perro *Coronel* es el actual cobrador de pichones en el tiro de Cádiz.

Gracias á la galantería del distinguido aficionado D. Domingo G. de Arozarena,

podemos publicar en *EL CAMPO* el retrato de ese perro, que, por su inteligencia y sus picardías debiera haber ya ascendido á general. Pertenece el cobrador canino á los



«CORONEL», COBRADOR DE PICHONES EN EL TIRO DE CÁDIZ.

conocidos *sportsmen* Sres. Picardo, de Cádiz, quienes le adquirieron de un tirador corsario en Córdoba. *Coronel* es de la casta llamada en Andalucía *Garavitos*.

Desde los primeros días que le sacaron al campo para probarlo demostró gran inteligencia y muchos piés: cobraba los conejos á la carrera, aunque no hubiesen sido heridos. Más tarde debutó en el terreno de la Sociedad de Tiro de Cádiz, con tal acierto y dotes extraordinarias, que mereció el aplauso unánime y obtuvo las simpatías de los concurrentes.

Ha obtenido muchos triunfos; pero uno de los mayores le recibió el día de la tirada de competencia entre las Sociedades de Cádiz y Jerez, pues cobró pájaros á la altura de metro y medio.

Varios aficionados han hecho, en distintas ocasiones, proposiciones ventajosas para adquirir el perro *Coronel*; pero sus

propietarios, socios del Club, no han querido privar á sus consocios de los servicios de esta verdadera notabilidad.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

Primavera de 1883.

REUNION EXTRAORDINARIA

EL DIA 25 DE MAYO, A LAS TRES EN PUNTO DE LA TARDE.

EXTRAORDINARIA. — Premio de la Sociedad — Pesetas 1.500 al primero y 500 al segundo.

Matricula, 30 pesetas. — Distancia, una vuelta al Hipódromo.

Brenes.	H. A. A.	3 años.	62 kgs.	Mina Alentosa.	1
Rayo.	R. J.	4 »	67 »	D. Rodrigo Baca.	2
Pitenera.	H. A. A.	3 »	60 ½ »	D. José de la Sierra.	3
Muraguno.	3/4 sang.	4 »	60 ½ »	D. Alejandro Williams.	
Venero.	H. A.	cer.	67 »	D. Juan San Juan.	
Almarante.	1/2 sangre.	cer.	57 »	D. Miguel Díaz.	
Sepentino.	H. A. A.	3 años.	62 »	D. G. Garvey.	
Jilguero.	3/4 sang.	5 »	62 »	D. Felipe Ducazal.	

Ganada por medio cuerpo, fácil. Metro y medio de segundo á tercero. Tiempo, dos minutos treinta y cuatro segundos.

HANDICAP NACIONAL. — Premio del Ministerio de Fomento. — Pesetas 7.500 : 7.000 al primero y 500 al segundo.

Matricula, 175 pesetas. — Distancia, 2.000 metros próximamente.

Vetilla.	H. A. A.	4 años.	58 ½ kgs.	D. José de la Sierra.	1
Avencer II.	H. A. A.	4 »	68 »	D. G. Garvey.	2
Cavallero.	H. A. A.	5 »	68 »	Id.	3
Zoragü.	H. A. A.	5 »	66 »	D. Ricardo Davies.	

Ganada por medio cuerpo, muy refida. Avencer en la distancia trató de irse. Dos á tres cuerpos de segundo á tercero. El cuarto parado á los 1.800 metros. Tiempo, tres minutos siete segundos.

HANDICAP PURA SANGRE. — Premio del Ministerio de Fomento. — Pesetas 10.000 : 9.000 al primero y 1.000 al segundo.

Matricula, 200 pesetas. — Distancia, 2.500 metros próximamente.

Yorkshire Lass.	I.	5 años.	66 kgs.	D. A. Ruiz Alcalá.	1
Principe.	I.	3 »	53 »	D. G. Garvey.	2
Guardiana.	I.	3 »	45 »	D. J. P. Aladro.	3
Dileto.	I.	3 »	72 »	D. José de la Sierra.	

Ganada por más de dos cuerpos. Dileto batido á los 2.300 metros. Tiempo, tres minutos treinta y siete segundos.

HANDICAP NACIONAL. — Un objeto de arte de S. M. la Reina y 3.000 pesetas de la Sociedad — El objeto de arte y 2.000 pesetas al primero y 1.000 al segundo.

Matricula, 125 pesetas. — Distancia, 2.000 metros.

Avencer II.	H. A. A.	4 años 70 kgs.	D. G. Garvey.	1
Cavallero.	H. A. A.	5 » 67 »	Id.	2
Vetilla.	H. A. A.	4 » 65 ½ »	D. José de la Sierra.	3
Brenes.	H. A. A.	3 » 65 »	Mina Alentosa.	
Lohengrin.	H. A. A.	3 » 55 »	Marqués de Villamejor.	

Ganada fácilmente. Tiempo, dos minutos quince segundos.

HANDICAP PURA SANGRE. — 2.500 pesetas del Ministerio de Fomento, y 2.500 del Veloz-Club. — 4.000 al primero y 1.000 al segundo.

Matricula, 125 pesetas. — Distancia, 2.500 metros próximamente.

Yorkshire Lass.	I.	5 años.	66 kgs.	D. A. Ruiz Alcalá.	1
Principe.	I.	3 »	51 »	D. G. Garvey.	2
Limon.	I.	4 »	53 »	D. Pedro Aladro.	3
Santa Cecilia.	I.	5 »	52 ½ »	Marqués de Villamejor.	

Ganada por un cuerpo, castigando. Tiempo, dos minutos veintiseis segundos.

CONSOLACION. — Pesetas, 1.000. — Premio del Centro de las apuestas mutuas.

Matricula, 50 pesetas. — Distancia, 1.500 metros próximamente.

Cavallero.	H. A. A.	5 años.	61 kgs.	D. G. Garvey.	1
Pitenera.	H. A. A.	3 »	45 »	D. José de la Sierra.	2

Ganada fácilmente.

LOS REYES DE PORTUGAL EN ESPAÑA.

Desde que los Monarcas del reino lusitano atravesaron la frontera de nuestra patria, se han sucedido en brillante serie animadas fiestas en señal de regocijo por la visita y en homenaje de los flustres huéspedes. El digno descendiente de la ilustre casa de los Braganzas y la hija de Víctor

Manuel, nieta, como la Reina de España, de Archiduquesas de Austria, han encontrado entre nosotros la acogida que merecen por su posición y por sus cualidades.

Al mismo tiempo que ellos llegaron ilustres representantes de la prensa periódica, notables oradores y escritores portugueses que han encontrado en sus compañeros de España cordial acogida, coincidiendo las fiestas en que fraternizaban las dos cortes con otras en que se unían en estrecho lazo los que cultivan las letras en estas tierras donde nace el Tajo y los que las cultivan en aquellas donde el Tago muere.

La entrada de los Reyes en Madrid fué solemne y brillante; la estación de las Delicias estaba visiblemente engalanada, dominando en los adornos los colores de las dos naciones que fraternizaban, el azul y el blanco de Portugal, y el amarillo y el encarnado de España.

Con motivo de la visita de los Reyes de España á Portugal, nos ocupamos extensamente de la familia Real portuguesa. Doña Maria Pia es siempre la dama esbelta y elegante, que revela claramente en su porte su estirpe régia, y que eleva con majestad su cabeza acostumbrada á ceñir corona.

Durante su estancia en Madrid ha lucido veintitres trajes, todos originales y riquísimos, y parece que no ha sacado todavía todo su equipaje, reservando muchas *toilettes* para estrenarlas en la corte de su hermano.

Para hacer su entrada en Madrid lució los colores del pabellon nacional de España, que no se prestan, en verdad, mucho para una combinación elegante.

La Reina de España lucía los colores blanco y azul de la bandera portuguesa.

Los Monarcas del vecino reino han ocupado en el Alcázar Real de Madrid las habitaciones de la parte del Campo del Moro, suntuosamente decoradas con todas las galas régias que en Palacio se conservan, luciendo los rasos, los tapices, los candelabros de oro orlados de brillantes, é infinitud de obras de arte y de lujo.

En el Palacio han tenido tambien alojamiento todos los personajes del séquito de SS. MM. FF., y durante su permanencia en Madrid han tenido todos á su disposición los carruajes de las caballerizas.

Al día siguiente de la entrada se verificó la gran revista militar, en que hicieron resaltar su marcialidad los bravos soldados de nuestro ejército, los dignos descendientes de los veteranos de los tercios de Flandes y de los que llevaron la cruz y la civilización á las extensas comarcas de América. El Ayuntamiento levantó en el Prado, frente al obelisco del *Dos de Mayo*, una tribuna, desde donde las personas Reales presenciaron el desfile. Aquella misma noche hubo comida oficial en Palacio, pronunciando á los postres elocuentes brindis los Monarcas de los pueblos de la Península ibérica. La reina D.^a Pia, que habia lucido en la revista un traje de raso blanco bordado con rosas de colores, se atavió para el banquete con uno de color de oro bordado con ámbar y enriquecido con costosos encajes.

Las expediciones á Aranjuez y á Toledo han sido brillantísimas; en la ciudad imperial los Reyes fueron recibidos con todos los requisitos del ceremonial por el Cardenal-Arzbispo primado, y con numerosa comitiva, visitaron el monumental álbum de piedra en que todas las razas que han dominado en España, han ido dejando huella de su genio y recuerdo de sus hazañas y de su gusto.

Estas expediciones han sido como un paréntesis á las fiestas de Madrid. Para todas ha estado el tiempo propicio, menos para las carreras de caba-

llos. En cuanto se anunciaron, el cielo, que habia lucido constantemente uno de los colores del pabellon portuguez, el azul, se encapotó y mandó á la tierra torrencial chubasco.

Esto no fué, sin embargo, obstáculo para que las carreras estuvieran animadas y brillantes. Pocas veces hemos visto tanta gente en la tribuna de libre circulación; una orquesta militar tocaba en el intermedio de carrera á carrera, y lucieron para esta fiesta trajes elegantísimos nuestras beldades más célebres.

Los Reyes de Portugal habian almorzado aquel día en la Legación de su país, donde recibieron los homenajes de sus súbditos residentes en Madrid. La reina D.^a Pia lució en el Hipódromo traje marron oscuro, con flores de color de oro viejo. Allí fué donde se mostraron por primera vez en los festejos las damas que luego lucieron en la función de gala en el Real, en el baile de Palacio y en la *matinée* de los Marqueses de la Puente y Sotomayor.

La función régia fué el mismo día de las carreras. ¿Qué vestirse y desnudarse en esos días! Las señoras no se han dado punto de reposo y han tenido que imitar á las actrices en la celeridad para cambiar de trajes.

Pero hagamos punto y aparte para hablar de la función régia en el teatro de la Ópera.

* *

Cuando á las diez próximamente aparecieron en el proscenio los alabarderos que debían dar durante toda la función guardia de honor, y sonaron los acordes de la marcha Real portuguesa, ya el aspecto era brillante.

En el interior de los palcos se apiñaban los caballeros, y las casacas rojas ó blancas de los maestranes, las bandas de colores, los uniformes azules bordados de oro, formaban un fondo admirable á las damas colocadas en primera línea.

Allí se veían todas las condecoraciones y uniformes del mundo culto y una colección admirable de bellezas célebres. Las joyas centelleaban sobre los hombros desnudos, brillaban en los senos blancos y turgentes, esparcían fulgores entre ondas de pelo y grupos de pluma, y parecía que por una suave ribera blanca, azul y rosa se extendía culebreando una serpiente de escamas encendidas.

No quedó nadie sentado cuando la orquesta anunció la entrada de los Reyes en el palco regio, y á él se dirigieron curiosas las miradas y respetuosos los saludos.

Entraron primero las dos Reinas: ceñía la frente de la de Portugal una diadema alta; en los lados esparcían reflejos claros, luminosos, matizados con los colores del iris, los brillantes, y en el centro se destacaban más oscuras, pero con luces más intensas, las verdosas esmeraldas; esmeraldas tambien brillaban en el blanco pecho, al lado de brillantes que recordaban los lazos que unen á la Reina lusitana con el imperio del Brasil.

El vestido era de crespón bordado en seda y de ese suave color en que el amarillo muy pálido toma matices de un rosa delicadísimo; la banda morada y blanca de Maria Luisa cruzaba su pecho, y el escote, muy bajo, iba orlado con encajes rizados.

La Reina de España iba de blanco, con corona y aderezo de brillantes, que formaban una cascada sobre su pecho; la infanta Isabel, de rosa con brillantes; de azul, D.^a Eulalia. Estaba tambien, luciendo una magnífica diadema la infanta D.^a Cristina.

Antes de tomar asiento las dos Reinas, saludaron al aristocrático concurso, y ocuparon luego el centro del palco, teniendo á su lado á los Reyes, con uniforme de almirantes, y á las Infantas.

Detras se colocaron las damas y los caballeros

de la alta servidumbre. El cuadro era admirable: las joyas, las sedas, los encajes y las plumas eran como el marco en que se destacaban los bustos de reinas, reyes y princesas.

Los palcos principales, los de etiqueta en funciones Reales, los tenía el cuerpo diplomático. ¡Qué hermosa aparecía, adornada con plumas blancas, azules y rosa, la cabeza de la Baronesa des Michels, embajadora de Francia: qué contraste más precioso entre el tipo de criolla de la Vizcondesa de la Cornillière y el pelo rubio y el cutis blanquísimo, que constituye la belleza de la interesante hija de los Ministros de Inglaterra!

América, esa región de mujeres hermosas, estaba representada, en sus dos tipos principales, por la belleza meridional de la generala Corona y la belleza pálida, correcta, estatuaría de las yankees, que reúne en todo su apogeo la hermosa madame Stuers, la ministra de Holanda. El cutis lácteo de la Condesa de Sillern, y su pelo del color, de la espiga cuando el sol la dora, hacen recordar, siempre que se ve á la bella austriaca, las heroínas de las leyendas de los castillos del Rhin.

¿Cómo estaba el palco que suelen ocupar los Duques de Fernan-Núñez! La Duquesa de Alba lucía con traje negro la banda roja de las damas de la Reina, y su cabeza iba coronada con espléndida diadema que recogía en el centro una pluma encarnada. Con ella estaba la Marquesa de Puerto Seguro, la Condesa de Peña Ramiro, la Vizcondesa de la Torre de Luzon con un traje rosa. Con uniformes de maestranes los caballeros de estas familias; el Duque de Fernan-Núñez con la banda de la Legión de Honor; y cubierto el pecho de cruces, el Duque de Alba, en cuyas venas corre sangre de los Stuardos.

El palco de al lado atraía, bien justamente por cierto, las miradas. Allí estaba, con plumas rosa en la rubia cabeza, y brillantes que lucían entre el oro del pelo, la Condesa de Guaqui; pálida, como si la palidez quisiera formar contraste con los ojos negros y el pelo negrísimo, estaba la Marquesa de Valmediano, vestida de blanco y con banda roja. Á su lado, la Marquesa de Bendaña lucía su hermoso busto; llevaba un traje brochado azul pálido, y con la natural originalidad que es rasgo de su carácter se había adornado tan sencillamente la cabeza que encierra tanto ingenio, que parecía el artístico modelo de un precioso camafeo; en el mismo palco estaba la Duquesa de Granada. Seguían, en otro, la Marquesa de Nájera y la señora de Monleon con muchas damas.

Enfrente, en el palco en que habitualmente ocupa, estaba, con sus hijas solteras, la Duquesa de la Torre. Su busto, que recuerda el de Mad. Recamier en la obra admirable del cincel de Canova, salía de entre encajes y de entre capullos de rosas entreabiertas, como de una nube; hojas de hiedra, de brillantes, coronaban su cabeza, y lucía la banda rosa y blanca, de Santa Isabel, siendo, con la Reina y las Infantas, la única dama que lucía en el teatro la honrosa insignia de la apreciada orden portuguesa. Su palco estuvo concurridísimo, y los caballeros de la corte de Portugal se hacían presentar á ella.

La Marquesa de Perijá y la Marquesa de la Laguna ocupaban, con la de Arenales, la primera platea despues del proscenio de la señora de Buchental, que tenían los Ministros. Pocos cuerpos tan hermosos como el de la Marquesa de Perijá, cruzaban anoche los colores morado y blanco de la banda de María Luisa, que, desde que se fundó, han lucido todas las damas de su familia. El corpino era oscuro, y hacía resaltar el cutis blanco, y llevaba un precioso vestido de flores, estilo Luis XV; la corona era de brillantes. La Marquesa de la Laguna estaba de blanco; sólo se puso unas cuantas perlas en el cuello, y en la cabeza un mariposón

de brillantes. Si se llega á poner todas sus joyas, hubieran podido creer los portugueses que había agotado las minas del Brasil y las de Golconda.

El palco de diario de los Reyes estaba dedicado á la alta servidumbre portuguesa, y en él lució durante un acto su interesante belleza Doña Ana de Sousa Cotiño. Con la Marquesa de Vega de Armijo y la señora de Alonso Martínez estaba la de Martínez Campos y una hermosa señora portuguesa.

La Marquesa de la Puente y Sotomayor, con sus hijas la Condesa de Casa-Valencia y la señorita de Osma, estaban en un palco bajo. En uno principal, vestida de blanco, con riquísimos brillantes, la Condesa de Paredes de Nava. También estaba de blanco y con banda roja la Duquesa de Osuna; en el mismo palco se hallaba la gentil Marquesa de Ayerbe.

La delantera del palco de Mad. Baüer presentaba un bouquet de juventud y de belleza, formado por su sobrina la señorita de Robert y las señoritas de Gonzalez. Detrás estaba Mad. Weill, vestida de blanco; Mad. Baüer, de encarnado con collar de perlas, y la señora de Robert, de negro.

Al lado estaba la señora de Romero Robledo, cuya simpática belleza se adornaba con preciosas joyas; la de Zulueta, elegantísima. La Condesa de Heredia-Spínola lucía valiosa corona cerrada de brillantes, y la Marquesa de Álava estaba, como siempre, admirablemente vestida, como su hermana la señorita Narcisa; la señorita de Lengo lucía en el palco de la señora de Romero Robledo su belleza.

En el sitio de preferencia del palco de los ministros, estuvo toda la noche D. Antonio Fontes Pereira de Mello, y enfrente el Sr. Serpa Pimentel. Los uniformes portugueses, con los calzones blancos y las casacas profusamente bordadas, llamaban la atención.

La señora de Valera, la distinguida esposa de nuestro ministro en Lisboa, estaba elegantemente vestida de color rosa, y la acompañaba su sobrina la señorita de Caicedo.

En un palco segundo había abonadas constantes de platea como la Condesa del Pilar, y no había sitio del teatro en que fijar la vista sin ver personas distinguidas.

La Orden de Cristo brilló en toda la línea. En casi todos los pechos se veían bandas rojas. Entre los uniformes notables había que contar el del Conde de Greppi y el del Cónsul de Dinamarca, que llevaba el Sr. Polack.

Aunque hemos citado tantos nombres, no hemos concluido la relación. Nos falta hablar de la señorita de Sandoval, que estaba con mantilla blanca en butaca, como la de Basecour, y las señoras de Alvarez y Montejo, Condesa de Fuente-Sauce; del palco de la Duquesa de Medinaceli, donde estaba la Marquesa de Villavieja y la Condesa de Villardompardo; pero, en la imposibilidad de detenernos, ahí van unos cuantos nombres más, que darán idea de cómo estaba el teatro.

Duquesas de Ahumada, Almodóvar, Baena, Híjar, Prim y Valencia.

Marquesas de las Almenas, Acapulco, Ayerbe, Barzanallana, Bogaraya, Campo-Sagrado, Caracena, Casa-Irujo, Casariego, Conquista, Estella, Guad-el-Jelú, Goicoerrotea, Hoyos, Martorell, Pazo, Pezuela, Peñafuente, Salar, Viana, Velazquez, Valdusa, Villamejor, Coquilla y Ulagares.

Condesas de Altamira, Belascoain, Casa-Sedano, Muguiro, Patilla, Puñonrostro, Romera, Sallent, San Bernardo, Sástago, Tejada de Valdoscera, Vía-Manuel, Villa-Gonzalo, Vilana y Pilar.

Vizcondesas de Ayala, Aliatar, Torres de Luzon, Bennesa, Baronesa de Eroles....

La ópera *Mephistofeles* fué admirablemente

cantada. Cuando Rapp apareció entre las nubes, parecía una figura gigantesca agrandada para buscar el efecto escénico. Cantó su parte admirablemente la señorita Theodorini; Borghi y Masini merecieron aplausos; pero no se los otorgó la etiqueta.

El conjunto ha sido brillantísimo, y debe confesarse imparcialmente que no se ha dispuesto nunca una función régia en que haya habido más acierto que en la de aquella noche.

Dicen que esta organización se debe al Sr. Sagasta.

Hé aquí un acto en que no podrán censurar las oposiciones con justicia al señor Presidente del Consejo.

Era más de la una cuando se salía, y duró mucho tiempo en el vestíbulo la tertulia á que obligó el largo esperar de los carruajes.

El baile en Palacio.—Cuando los carruajes atravesaban las calles conduciendo á los invitados al sarao regío en honor de los Reyes de Portugal, llovía copiosamente.

Madrid aparecía con su decoración de invierno, esa decoración que hace más vivo el contraste entre los esplendores del salón y la oscuridad de la calle.

Cuando se llegaba á la plaza de Oriente y se veía destacarse de la masa suntuosa del Alcázar la orla de luz que salía de los balcones del piso principal, parecía que el monumento de piedra se había animado.

Dos hileras de carruajes rodeaban el edificio, y como si fueran dos arroyos que iban á dejar su caudal en el mismo sitio, aumentaba incesantemente el cortejo de convidados que, cruzando las extendidas alfombras, se reunían en procesion brillante al pie de la magnífica escalera.

Escalonados de dos en dos se formaban los palafreneros y lacayos vestidos con la chupa á lo Felipe V, luciendo la peluca blanca, en bucles, y los colores de la casa de Borbon.

Era el vivo recuerdo de los esplendores de Versalles, que trajo á España el nieto de Luis XIV. El aspecto era verdaderamente digno de un palacio.

En la meseta se erguían los Alabarderos li riendo con el regatón de la alabarda el mármol del pavimento, cada vez que pasaba delante de ellos una dama de la Reina, un grande de España ó un caballero gran cruz.

Las damas, al llegar á la escalera, soltaban sus vestidos y las extensas colas de los trajes de baile se deslizaban ondulando por la suave pendiente, mientras sus dueñas deshacían los lazos del abrigo, que caía al llegar á las antesalas, realizando el cambio de la crisálida, que, al dejar la larva, se convierte en brillante mariposa.

Había en la entrada ujieres de la Casa Real, porteros del Senado y el Congreso y el Conde de Benalúa, como mayordomo de semana, y el de Fuente el Sauce, como gentil-hombre del interior, inspeccionaban la entrada.

Los salones.—Por el de Columnas se llegaba al del Trono. Sobre el fondo rojo de la rica seda que tapiza las paredes se destacaban los bustos blancos de los emperadores romanos; en los colosales espejos se reproducían las luces de las arañas de cristal retorcido en sutilísimos hilos y complicados trenzados.

En los ángulos se alzaban las estatuas que el incendio sepultó entre escombros en Pompeya y que parecían inmóviles de asombro al ver el lujo que desfilaba entre ellas.

Y allí, en el testero principal, se alzaba majestuoso el trono que han ocupado tantos reyes, por el que se han reñido tantas batallas y que hoy,

después de muchos años de luchas, se alza en medio de la paz viendo desfilar ante él, como se vió en la noche del baile, desde el Sr. Morano al señor Martos, todos los matices de la política española.

Después se pasaba por los salones que tienen los retratos de los príncipes de la casa de Orleans, y entre ellos el de aquella interesante reina Amelia que llevó en el mundo con la corona Real aquella otra de las virtudes que más enaltecen á la mujer.

La Real la perdió en un día de revuelta: la otra la conservó siempre, brilló sobre su cabeza en el destierro y aún hoy parece que forma como una aureola de luz alrededor de su nombre.

Luégo el salón de los retratos pintados por Goya; luégo otro con retratos de la reina Isabel.

Esos retratos que representan á D.^a Isabel II, joven, vestida de azul, con el cetro que acababa de asegurar en sus manos la victoria alcanzada después de siete años de terrible lucha, no se pueden mirar sin profunda emoción, porque recuerdan las penas de un período en que costó mucha sangre afianzar las libertades de que fué altar la cuna de la angusta niña.

Eran las las once y cuarto cuando se oyeron las palmadas que anunciaban el paso de los Reyes. Se formó ancha calle; damas y caballeros se agruparon en dos filas.

El Rey de España daba el brazo á la Reina de Portugal, y el de Portugal á la de España.

Arrastraba, con indescriptible elegancia, la Reina D.^a Pía la extensa cola de un elegante traje color de rosa pálido con bordados de oro; al lado izquierdo, una ancha franja de seda rosa iba orlada á un lado con entreabiertos capullos de rosas, y al otro con una hilera de riquísimos brillantes. Estrellas de las mismas piedras preciosas coronaban su cabeza y formaban el collar.

Lucía la Reina de España vaporoso traje azul bordado con espigas de plata, y se coronaba con brillantes que formaban una aureola en torno de su cabeza, uniendo sus luces con las que despedían los del riquísimo collar.

S. A. D.^a Isabel llevaba traje azul oscuro, con amapolas y broches de brillantes; iba de color de rosa D.^a Eulalia, y D.^a Cristina, espléndida diadema de brillantes y esmeraldas.

Formaban el cortejo las damas de las Reinas y los dignatarios de las cortes.

La Duquesa de Alba, que estaba de guardia, iba elegantísima con un traje de seda y gasa color rosa, diadema cerrada de brillantes y esmeraldas, y de esmeraldas y perlas el riquísimo collar.

La de Osuna lucía traje blanco bordado de plata, diadema de esmeraldas de purísimas aguas y ricas joyas en el noble busto.

La Condesa de Guaquí se ataviaba con traje blanco y brillantes; y llevaba falda blanca, y una especie de manto encarnado D.^a Ana de Sousa Cotiño.

El rigodon de honor se organizó en el salón de los tapices. Las ricas telas en que descuellan las ninfas con carnes á lo Rubens, las alegorías del techo, los medallones de la cornisa, todo da un aspecto regio á la estancia de puro estilo Luis XIV.

El Introdutor de Embajadores, Sr. Zarco del Valle, formó el cuadro y quedó libre el centro, apiñándose todo alrededor elegantes damas. Dió la mano el rey Alfonso á la reina D.^a Pía; colocóse enfrente el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Sagasta, con la hermana mayor del Rey. Formaron una pareja el rey D. Luis y la reina D.^a Cristina, haciéndoles *vis à vis* el Presidente de los Consejeros responsables del Rey de Portugal y la infanta D.^a Eulalia, y completaron la *quadrille* régia el representante del país en que nació D.^a Pía y la Marquesa de Vega Armijo, el

Ministro de Estado y la señora de Sousa, la Condesa de Superunda y el Marqués de Ficalho; y en resumen, las esposas de los Ministros, los Embajadores, las damas de servicio, con los Ministros y altos dignatarios de las dos cortes.

Sonaron los acordes de la orquesta, y entonces, á los armoniosos sonos, entre el fulgor de los brillantes, los tonos delicados de las sedas, los colores vivos de los uniformes, el esplendor de los bordados, reyes, princesas y magnates se cruzaron en acompasado movimiento, y descendientes de Borbones y Braganzas, vástagos de Saboya y Hapsburgo-Lorena, representantes de todos los pueblos del mundo culto.

Cuando terminó y pudo descansar satisfecha de la complicada organización la etiqueta, siguió animado, brillante, deslumbrador, el baile.

En el salón de telas bordadas presidió durante toda la noche animado grupo la señora de Romero Robledo, que lucía elegante traje brochado azul y riquísimas joyas; su esposo, el ex-Ministro de la Gobernación, estaba de uniforme.

La Duquesa de la Torre, vestida de blanco, con una mariposa de rubíes y brillantes en la cabeza y brillantes en el cuello, estuvo toda la noche rodeada de amigos, sin poder salir del salón donde se sentó á su llegada. Mme. Batier y Mme. Weill estaban elegantísimas, con traje blanco y perlas la primera, y color salmon y azul la segunda.

La señora de Rute, adornada con suntuosas joyas, recorrió los salones; sus lentes, de oro y concha esmaltados, se fijaron en todos los detalles, y algo de lo que ella vió lo sabrá el Barón Stock para contarlos en las *Matinées* próximas.

La Marquesa de Bendaña llevaba un elegante traje color rosa pálido; la de Perijáa uno brochado; la Vizcondesa de la Torre de Luzon, una elegante *toilette* color pizarra; de blanco fué la Condesa de Peña Ramiro; de encarnado, la Duquesa de Baena; con preciosas alhajas, la Vizcondesa de Aliatar; traje de raso color oro, la Condesa de Casa-Sedano; traje brochado, la Marquesa de Ayerbe; collar de esmeraldas, la señora de Ulloa. Una *toilette* irreproachable era la de la señora de Pedroso; un precioso traje blanco, con rosas y brillantes, firmado por la famosa modista de Viena que hizo los trajes de Sarah Bernhart, en Fedora.

Inventario de las alhajas que llevó anoche la Marquesa de la Laguna: diadema, en forma de tiara rusa, de brillantes; pendientes formados por tres brillantes colosales cada uno, dos *rivieres* de brillantes, peto de las mismas piedras, una mariposa de rubíes, un sol de brillantes, cuatro rosas de lo mismo, una media luna, tres estrellas y un broche con su cifra en brillantes; nada más.

Entre las alhajas más ricas que se lucieron, y se lucieron muchas, hay que citar el aderezo de la Marquesa de la Puente y Sotomayor, la diadema de la Condesa de Heredia-Spínola y la de la Condesa de Paredes de Nava, y las joyas de la señora de Estéban Collantes.

Trajes elegantes: el de la señora de Montejo, con encajes blancos y flores moradas; el de la Condesa de Fuente el Sauce, de raso lila; el de la señorita de Lengo, azul pálido; el de la de España, de gasas blancas.

Con los nombres que no hemos podido citar se llenaría todavía una columna.

* *

La apertura de la Exposición del Círculo de Bellas Artes, de la de la Sociedad de Horticultura, y la Exposición de Minería, han sido también honradas con la asistencia de los Reyes.

De estos certámenes se ocupará EL CAMPO más detenidamente.

Hé aquí, como *mot de la fin*, la descripción del

cotillon que puso fin á la espléndida fiesta dada en honor de los Reyes de Portugal por los Marqueses de la Puente y Sotomayor.

Así como en los anales del gran mundo han quedado con inextinguible recuerdo las reuniones de la Condesa del Montijo, las tertulias de la Duquesa de Frias y otros sucesos célebres, quedará también el del cotillon que se bailó en el hotel de los Marqueses de la Puente y Sotomayor.

Había anochecido; el sol, al despedirse, había iluminado con resplandores rojos el jardín y á aquel último saludo del astro del día había sucedido en el parque una preciosa iluminación veneciana.

En los salones, en tanto, se había dispuesto el gran círculo para el cotillon; en el sitio principal estaba S. M. la reina doña Pía y á su lado la Reina de España, extendiéndose á los dos lados jóvenes parejas, en las que estaban todas las señoritas del gran mundo: las de Serrano, las de Molins, Torrecilla, Campo-Sagrado, Puñonrostro, Ahumada Alonso Martínez, Acapulco, Morier, Caicedo y otras. Figuraban también algunas señoras casadas: la Marquesa de Acapulco, la Vizcondesa de Torres de Luzon, la Señora de Valera, la Duquesa de Alba, la Condesa de Peña-Ramiro, le de Villagonzalo, y completaban el cuadro, formando un precioso marco, la Duquesa de la Torre, la del Infantado, la de Osuna, la de Híjar, la de Vergara, madama Baner y otras.

El cotillon le dirigieron la Condesa de Casa-Valencia y su hermana la señorita doña Joaquina Osma, con D. Alejandro de Castro y el hijo segundo de los Condes de Puñonrostro.

Se repartieron preciosos y ricos objetos, figuras de fina porcelana, bolsillos de *peluche*, carteras de piel de Rusia, tarjeteros bordados, cestas de dorado mimbre con flores, profusión de lazos azules y blancos, amarillos y encarnados, y unas originalísimas panderetas que estaban adornadas con lazos de los colores de Portugal y España, y llevaban escritas canciones populares de Andalucía, las coplas más sentidas y originales del *flamenco*.

El rey D. Luis tenía por pareja del cotillon á la Condesa de Guaquí, y bailó sin interrupción con muchas españolas, regalando objetos y mostrándose muy complacido.

El rey D. Alfonso bailó también sin descanso. La reina D.^a Cristina valsó con casi todos los caballeros portugueses, y la infanta Isabel estuvo, como siempre, incansable.

Cada objeto nuevo que se repartía excitaba la admiración. En el comedor se habían servido verdaderas comidas, y nadie mostraba prisa por marcharse; los vales coreados hacían un bellissimo efecto.

Eran las diez de la noche cuando los Reyes dieron la señal de despedida; los Marqueses de la Puente y Sotomayor y sus hijos los acompañaron hasta los carruajes, y los Reyes y las Infantas se despidieron de ellos, manifestándoles que habían pasado una tarde verdaderamente deliciosa.

Esta era la impresión general, y los Marqueses de la Puente y sus hijos no escucharon más que elogios y frases de agradecimiento.

Todo era bien merecido.

El rey D. Luis ha partido ya para Lisboa; la reina D.^a Pía permanece todavía en Madrid esperando á su hijo el príncipe D. Carlos para ir con él á su patria, la herinosa Italia.

Esperamos que los Monarcas lusitanos guarden grato recuerdo de su estancia entre nosotros, y que estos recuerdos, unidos á los que llevan los escritores portugueses, sean prenda de la fraternal amistad que debe unir á los dos pueblos de la Península ibérica.

LAKASAB.

EXPOSICION DE MINERÍA.

I

No ha trascurrido aún mucho tiempo; durante las memorables y espléndidas fiestas que celebró el pueblo de Madrid para conmemorar el centenario de Calderon y perpetuar más y más entre los españoles la memoria perdurable de nuestro gran dramático, celebróse en Lardy un gran banquete en honor de los periodistas extranjeros, banquete en el cual surgió una idea fecunda y luminosa que, desenvuelta en palpable realidad está dando y dará gran renombre á nuestra patria.

No todo fueron en ese banquete discursos elocuentes y protestas generosas. Del fondo de una copa de *champagne* brotó una idea felicísima, y como tal ménos fugaz que las brillantes burbujas de este vino delicioso. Surgió nada ménos que esa Exposicion de Minería que han inaugurado hoy SS. MM. CC. FF., que admiran con general y unánime ponderacion cuantas personas formaban el cortejo de esta mañana y que admirarán más tarde nacionales y extranjeros. Un periodista ilustre, el Sr. D. Leopoldo Alba Salcedo, propuso, al brindar en ese banquete, la celebracion de dos grandes Exposiciones nacionales en las que se manifestasen la riqueza y las fuerzas productivas de este país: una Exposicion de los productos del subsuelo y sus industrias derivadas, y otra de los productos del suelo. El rumor de los aplausos que acogieron el pensamiento hubiese sido la estela única del brindis. Habría terminado el banquete y nada más. Pero no es el director de *La Patria*, de los que cejan fúcilmente en la realizacion de sus empeños. A poco despues de las fiestas de Calderon, celebrábase una reunion de periodistas en los salones del palacio de *La Correspondencia de España*, donde el Sr. Alba Salcedo amplió el pensamiento de celebrar una Exposicion de Minería, y convenció fácilmente á sus compañeros de la bondad de la empresa. No hubo necesidad de más. Nombróse una Junta en la que se dió participacion á várias sociedades y centros científicos, y comenzaron los trabajos.

Pero oigamos lo que dijo *La Correspondencia de España* hace pocos dias:

«La Exposicion nacional de Minería, Artes metalúrgicas, Cerámica, Cristalería y Aguas minerales, es un acontecimiento importantísimo para nuestra patria. Jamas hasta ahora se ha celebrado en España una Exposicion de Minería, ni un certámen de tan singular importancia. Cuanta gloria reporte á España esta Exposicion, y es mucha, se debe en primer lugar á la prensa diaria de nuestro país; en segundo, al ex-Ministro de Fomento don José Luis Albareda.

»La prensa española, los iniciadores del proyecto, tuvieron há dos años, la idea fecunda de mostrar á españoles y extranjeros esta rama de nuestra industria nacional, así las primeras materias como las invenciones de la ciencia y de las artes que facilitan su explotacion.

»La iniciativa individual de ilustres periodistas halló espacio donde desenvolverse en la prensa misma. La idea encarnó en brillante colectividad que, organizada, comenzó á darle forma, llevándola á la práctica con tanto acierto como entusiasmo. Se nombraron las comisiones, fecundizaron la idea los hombres de ciencia, y llegó á imprimirse gran impulso á los trabajos preparatorios.

»Mas, para desdicha nuestra, si la iniciativa privada aquí en España es rica y fecunda en ideas y aspiraciones generosas, los medios de accion son aún limitados. Gobiernos y expositores extranjeros dirigiéronse al Ministro de Fomento, preguntándole bajo qué condiciones se verificaba la Exposicion y cuáles eran las garantías que el Estado daba á los expositores. El pensamiento iba ense-

ñoreándose de la opinion y comprometiéndose más y más nuestro nombre español en realizar una empresa digna de tan vasto pensamiento.

»Así lo comprendió el Sr. Albareda, á la sazón Ministro, y dejando á la prensa periódica todo el honor de la iniciativa, publicó el decreto de Marzo de 1882, por el que se encargaba el Estado de la ejecucion del proyecto.

»Más tarde nombróse una Comision organizadora, presidida por el jefe del cuerpo de Minas, D. Luis de la Escosura, la que amplió despues el actual Ministro de Fomento, Sr. Gamazo.»

La Comision organizadora ha realizado la obra que le encomendó el Estado, no sin tener que luchar con grandes obstáculos, y viéndose á las veces imposibilitada de emplear sus energías y sus valiosas aptitudes individuales por causas que, si no para referidas, son para lamentadas. Mas se ha dado ya cima á la empresa, resultando sin disputa la mejor Exposicion que se ha hecho en España y tan útil cuando ménos como la de Agricultura que se celebró el año 1857, siendo ministro de Fomento el respetable hombre público Sr. Moyano.

España puede mostrar al mundo una fiel y exacta reproduccion de la riqueza minera que atesora, de las industrias que se alimentan con los productos del subsuelo, ya nacionales, ya extranjeras.

Aquel brindis del Sr. Alba resuena como nadie esperaba: resonaba hoy en el Campo Grande del Retiro, convertido en rugidos de vapor condensado, en el hervor de agua aprisionada, en el chirrido de máquinas subterráneas, en el golpear de las perforadoras, en las mil armonías del trabajo y de la paz que por humana y deleznable condicion garantizan aún esos cañones formidables que también se exhiben en la Exposicion de Minería, y que ojalá sirvan en adelante para garantía de la sociedad, ya que durante tantos siglos han servido para defensa de causas tantas é inhumanas.

II.

La Exposicion está emplazada en el Campo Grande del Retiro, en el Parque de Madrid, al Mediodía del estanque y junto al paseo de carruajes. El emplazamiento, en terreno algo accidentado, es de unos 9.000 metros superficiales.

Nada más bello que el aspecto panorámico de la Exposicion, envuelta en bosques de verdura, detras del estanque y en un punto de suyo bellísimo y poético, adornada por todos lados con arbustos y miles de banderas nacionales y extranjeras que flotan sobre mástiles y sobre los preciosos pabellones é instalaciones particulares.

Dentro del circuito, cerrado por una valla de madera, están el palacio ó galería central, el edificio anejo, el pabellon de SS. MM., el depósito de máquinas y los pabellones particulares, en todo lo cual nos ocuparemos más adelante.

Mirando el emplazamiento desde el palacio central, se presentan á la vista, impresionándola agradablemente, la mayor parte de los pabellones particulares que, aislados unos de otros, forman un semicírculo ó anfiteatro bastante irregular. Varios de ellos quedan demasiado á la izquierda del Palacio, y es lástima, en verdad. Casi todos son de madera blanca barnizada, y los hay bellos y elegantes. Se ven en primer término, y por este orden, el de las Sociedades franco-belga, Ibarra y Orconera, de Bilbao; el de la Sociedad hullera, de Belmez; el del Cuerpo de Artillería; el de la Felguera; el del cuerpo de Minas; el de Suecia y Noruega; el de loza de la Moncloa; el de Humboldt; el de la Real Compañía Asturiana; el de Riotinto; los de las minas de Lináres y Almadén, etc. etc.

Hacia la derecha del Palacio se hallan colocadas otras importantes construcciones, entre las que sobresale, por el gusto y elegancia que reinan en su

construccion, la de la fábrica de fundicion de Perigord (Francia), formada toda con tubos de hierro. En este mismo lado se halla la galería principal de máquinas y el anejo, donde se expone la parte más importante de la Exposicion, por ser la en que podrá estudiarse con más acierto la verdadera riqueza minera de España. Fuera de este recinto está la mina de Orbó, con sus galerías subterráneas, sus mineros y aparatos de minería.

En el fondo de tan variado anfiteatro, y sobre la poética cascada, ya anteriormente construida, alzáse el lindo pabellon del Rey, de estilo árabe, y cuyo techo, arreglo del techo del antiguo palacio de los reyes de Leon, ha sido pintado por los alumnos de la Escuela de Arquitectura, bajo la direccion del Sr. Velazquez.

Al frente de la escalinata de mármol que da acceso al Palacio por el interior del circuito, se han construido sencillos macizos y jardines á la inglesa, y se han colocado grandes pedestales con grupos de banderas nacionales y extranjeras y escudos con las armas de las ocho naciones extranjeras que concurren á la Exposicion, adorno que produce muy buen efecto.

Hace dos meses el campo grande era un terreno casi yermo y con trazas de barranco.

Hoy se manifiesta poderosa la riqueza de nuestro subsuelo; hoy se atesora allí el índice minero y el anuncio de una masa de riqueza aún no bien explotada.

III.

Descrito ya á la ligera el emplazamiento y el aspecto panorámico de la Exposicion, dedicáremos ahora unas líneas al edificio central ó Palacio.

La opinion ilustrada se ha manifestado unánime en la critica de este edificio, proyectado por Don Ricardo Velazquez, de la Institucion Libre de Enseñanza, y construido bajo su direccion en plazo perentorio y en condiciones desesperantes, con nieves, vientos, frios constantes y tenaces lluvias.

Tan precioso edificio, estilo Renacimiento español, de gusto moderno, con influencias neo-grecas, resulta elegante, severo y de sin igual belleza. El Sr. Velazquez ha conseguido hermanar la correcta y severa arquitectura griega con las maneras de decorar del Renacimiento y los adelantos modernísimos: la manera de usar el azulejo y el zinc son admirables: todo acusa estudio, talento y gusto.

Consta de estas partes: una preciosa nave central de 18 metros de altura, cubierta por una bóveda de cañon seguido, á la cual acometen tres naves laterales, en cuyos extremos se hallan cuatro pabellones correspondiendo á los cuatro ángulos del edificio y unidos entre sí por dos pequeñas lógiás. La parte superior de todas estas naves se halla cubierta de cristales esmerilados.

Dos grandes y elegantes pórticos correspondientes al norte y sur de la nave central, dan acceso al edificio: el del lado norte se halla al nivel natural del terreno, precediendo al otro una bonita escalinata de mármol blanco, flanqueada por dos pedestales, también de mármol, sobre los que se colocarán dos grandes y elegantes grifos, de barro blanco silicatado, hechos en Alemania. Esta puerta es la principal y por ella han subido los Reyes y la comitiva oficial.

Las cuatro fachadas del edificio, iguales dos á dos, constan: las del norte y mediodía de un cuerpo central formado por tres grandes arcadas sostenidas por ligeras columnas de hierro, aisladas, cuyas arcadas flanquean dos torreones ó macizos contrafuertes: este cuerpo central de la fachada acusa y corresponde á la nave central del edificio. Á ambos lados del mencionado cuerpo se abren seis arcadas construidas con ladrillos, que análogamente corresponden á las galerías laterales.

Termina la fachada, en sus dos extremos, por dos

macizos torreones, decorados con grandes ventanas, también de medio punto, que arquitectónicamente responden á los pabellones que al describir la planta hemos citado. Un gran fróntis de medio punto, acusando la forma de la cubierta de la nave central, corona y termina el cuerpo central del edificio; los cuatro pabellones angulares están cubiertos por severas cúpulas de rincon de claustro.

En cuanto ha sido posible, la parte decorativa y constructiva á las fachadas se ha hecho con materiales al descubierto. El basamento imita la piedra berroqueña, y el resto de la construcción es de fábrica, de ladrillo recocho al interior, y en sus paramentos de ladrillo prensado de Zaragoza, combinado el blanco y el encarnado.

Los preciosos y elegantes relieves de la ornamentación son de barro cocido, hechos en la fábrica de Santigos y Compañía (Madrid); pero no los cornisamentos, cresterías, antepechos y en general toda la parte alta de la decoración, que no ha podido hacerse de barro cocido, cual se había proyectado, porque lo crudo y continuado del invierno, las lluvias y la premura del plazo imposibilitaron el perfecto desarrollo del plan. Combinado con el ladrillo á prensa, y constituyendo el elemento más importante de sus fachadas, se ha empleado el barro cocido y esmaltado (azulejos), muy bien manejado, elemento decorativo característico de España en los siglos xv y xvi, del cual se conservan notabilísimos ejemplos en Sevilla, como la portada de la iglesia de Santa Paula, recuerdo que se ha tenido muy presente al proyectar esta notable decoración.

Hasta hoy no se había vuelto á emplear en España, á pesar del auge en que, como en Italia, estuvo durante el Renacimiento. La decoración de estos azulejos está formada, no por un motivo ornamental, repetido, como generalmente se había empleado en España, al finalizar la Edad Media y principio del Renacimiento, sino formada por grandes composiciones, merced á lo cual aumentan notablemente la importancia y el gusto artístico, á la par que las dificultades de fabricación. Por esta causa no ha podido hoy presentarse completamente terminada la decoración.

Tan notables esmaltes se han hecho en la fábrica de la Moncloa, recientemente restablecida bajo el patronato de S. M. y del Gobierno, y en la cual se fabrican ya obras primorosas, tan primorosas y de tan relevante mérito artístico como las expuestas en su pabellón especial. La idea del arquitecto, así en la parte técnica como en la artística, ha sido admirablemente interpretada, gracias al celo inteligente del Sr. Zuloaga, director peritísimo de la expresada fábrica.

Dada la índole monumental y expositiva del Palacio, es bien que se inicien modificaciones en la parte constructiva y decorativa. Por ello, á la vez que se ha procurado contribuir al desarrollo del barro cocido y del amasado en la decoración de fachadas, procurando contribuir de esta suerte á la creación ó desarrollo de estas industrias, de un gran porvenir en Madrid, y contribuir á desterrar los revocos, tan deleznales y anti-artísticos, hase procurado, con plausible acierto, introducir las cubiertas y adornos de las mismas, de zinc, aprovechando de esta suerte una de nuestras más ricas producciones mineras, y que tan poca aplicación ha tenido en España, donde poseemos las más ricas minas de este metal y la compañía más importante de Europa en este ramo, la Real Asturiana. El estudio técnico de este edificio, y aun el estético, influirá grandemente en la modificación del decorado externo de los edificios que se construyen en España.

Así, pues, el edificio está todo él cubierto de zinc, de cuyo metal es la ornamentación de las cu-

biertas, ya en lo interior como en lo exterior. La crestería, construida en París con minerales españoles, es bella, elegante y primorosa, y está tomada de la famosa de Monterey en Salamanca.

Dos grandes escudos, con las armas de España y la bandera nacional, rematan la parte central de las fachadas.

El edificio es incombustible: no se han empleado en él otros materiales que el hierro, ladrillo, piedra, zinc, etc., etc.

Como el edificio está destinado, no sólo á exhibir las manifestaciones de la riqueza nacional, sino á otros fines de muy variada índole, se ha procurado que en su disposición, y singularmente en la entrada de luces, pueda fácilmente adaptarse ó modificarse, según requiera el objeto á que se dedique. Y así, por ejemplo, aparte de las luces de las ventanas, tiene dispuesto todo el Palacio luz zenital, indispensable para cuando las Exposiciones de Bellas Artes sustituyan á la de artes metalúrgicas.

Este edificio le había destinado la Dirección facultativa á la Exposición de aquellos objetos delicados, como platería, industrias en hierro repujado é incrustaciones del oro en el hierro, colecciones de minerales, cerámica suntuaria, cartas geológicas, etc., etc.; pero las necesidades y exigencias de última hora han sido causa de que también se exponga allí algo de maquinaria.

Este es el precioso edificio que, proyectado y dirigido por el modesto cuanto inteligente profesor de la escuela de Arquitectura Sr. Velázquez, sirve hoy para Exposición de Minería, y servirá en adelante para Exposiciones, conciertos, grandes bailes y veladas.

El Sr. Velázquez ha obtenido con esta obra nuevos lauros en su brillante carrera. Es imposible hacer más y difícil conseguir otro tanto en plazo tan breve y con un presupuesto limitadísimo.

Ayer tarde, ya casi de noche, mientras la Junta deliberaba, y el Ministro de Fomento y Director de Agricultura dictaban órdenes apremiantes, y los obreros trabajaban sin descanso, y todo era vida, animación y actividad dentro del circuito; cuando los Sres. Albareda, Gonzalez (D. Venancio), Romero Giron, Xiquena y otros muchos personajes y artistas admiraban el palacio; cuando se multiplicaban los trabajos y se desarrollaban las energías, y se disponía todo para hoy, D. Ricardo Velázquez, solo, ajado, sucio, con las huellas del insomnio en el rostro y las señales del cansancio físico en el cuerpo se retiraba enfermo á su casa, dejando á sus espaldas la obra de su talento, y aplastado por una lucha incesante y tenaz de varios meses. Si el genio y el trabajo pudiesen inspirar compasión, se le hubiese compadecido.

El Sr. Velázquez no se entregó hasta entregar las llaves del edificio.

IV.

Ya comprenderán los lectores de El Campo que detenernos siquiera en mencionar todas las instalaciones particulares, y dedicar unas líneas á cada pabellón, sobre ser pesado, ya que no difícil, supondría un artículo que ocupase todas las columnas de esta publicación. Con lo dicho basta para tener una idea aproximada del aspecto panorámico de la Exposición de Minería.

Hé aquí citados nada más los principales pabellones, para que rápidamente pueda apreciarse toda la importancia del certámen:

Palacio principal, ya descrito; pabellón Real; anejo para minerales y aguas; anejo para cerámica; galería para máquinas; pabellón del cuerpo general de Minas; pabellón del cuerpo de Artillería (todos éstos del Estado); minas de Almadén; galería de las fábricas de Alemania; pabellón de Asturias; pabellón de las minas de Lináres; cerá-

mica de la Moncloa; pabellón de la Felguera; fundición de Mieres; pabellón de piedra de La Pizarra; instalación de Gerona; de Barcelona; pabellón de Bilbao; hullas de Belmez; pabellón de Suecia y Noruega; pabellón de las minas de hierro del Pedroso; pabellón de zinc de la Real Compañía Asturiana; minas de Río-Tinto; maquinaria de Humboldt y Compañía; fundición alemana de Osabruch; maquinaria inglesa; cerámica de Valdemorillo; Esperanza de Orbo; ferro-carril minero y boca-mina, etc., etc. Hay además lindos kioscos, como el de los yesos del Barón de Benifayó, el de azufre de Almería, los cristales de la Granja, el de abonos minerales de Saez Utor, etcétera, etc., y también caprichosas pirámides de azufre, hierros, carbon y monumentales lingotes de mineral, etc., etc. En todo esto, aunque muy á la ligera, nos ocuparemos en los números próximos. Hoy carecemos de tiempo y de espacio.

La Exposición de Minería será uno de los sitios más amenos para pasar las tardes y las madrugadas de Junio.

Para el hombre de ciencia es inacabable el interés que la Exposición reviste, y bajo el aspecto comercial, no hay que olvidar que el porvenir de España es tan minero como pueda serlo agrícola, y que los minerales constituyen su mayor exportación.

Por las tardes habrá música en el local, y quizás conciertos.

V.

Á las nueve de la mañana, la zona Este del Parque de Madrid presentaba un aspecto encantador. Por el anchuroso paseo de las Estatuas y sus calles paralelas dirigíanse multitud de personas hacia el Estanque Grande, al cual vienen á afluir las puertas de la Exposición. La mañana era espléndida, demasiado espléndida, y calurosa quizás: la animación y la alegría que resultaba por todos lados era extraordinaria. El cordón que formaban al llegar á la graciosa escalinata del Parque las gentes que bajaban por las calles de Madrid, resultaba tan pintoresco como interminable: señoras elegantemente prendidas, vestidas unas á todo vestir y otras á la *déshabillé* con trajes caprichosos de mañana; pelotones de guardias de Orden público y del Ayuntamiento; fuerzas de la Guardia civil de á caballo; las músicas de la guarnición; obreros cargados de objetos decorativos para las instalaciones particulares, los que por cierto marchaban tan diligentes como perezosos anduvieron en días anteriores; jardineros con flores y canastillas; severos fraques y refulgentes uniformes dentro de los cuales á duras penas podíanse descubrir ó adivinar rostros conocidos; enjambres de chiquillos que preferían vagar ó escuchar la música al pié de la empalizada, á recibir enseñanzas más ó menos frebelianas y azotes á la antigua usanza; en fin, un cordón humano — y aun algo divino por ciertas caras — animadísimo, encantador, delicioso.

Se iba de fiesta, y con decir esto basta. Pero la fiesta no era de las que arrancan de un triunfo guerrero, de una preocupación social ó de un fanatismo religioso. No se conmemoraba una batalla sangrienta en cuyo recuerdo glorioso iba envuelto el odio de otro pueblo, ni el exterminio de un ejército de enemigos de la fe cristiana por un santo glorioso, ni siquiera una corrida de toros con carrozas de gala y caballeros en plaza: la fiesta era de paz y de amor entre los hombres, fiesta del trabajo humano y de la ciencia moderna; fiesta, en una palabra, que partiendo de la inteligencia y la actividad humana, se dedicaba á engrandecer la patria, enriquecerla y aumentar el bienestar de los mortales.

Era una exposición de los frutos de la paz que iba á presenciarse. Por eso brotaba la sonrisa en todos los labios y se enlazaban las banderas de

todas las naciones, y hasta parecía que la sonrisa de la primavera era más dulce y el canto de aquellos pajarillos más alegre.

Antes de penetrar en el recinto veíanse miles de banderas y gallardetes cuyos vivos colores contrastaban armoniosamente con el verdor de los árboles, y sobre los cuales destacábase el pabellón español hendiendo el espacio, no en són de guerra, sino invitando á las demas naciones allí representadas á una santa comunión de amor y confraternidad internacional.

Á poco más de las nueve abriéronse las puertas al público, que se desparramó por debajo de los árboles y á la sombra de las instalaciones, en número de más de diez mil personas. No hubo apre-

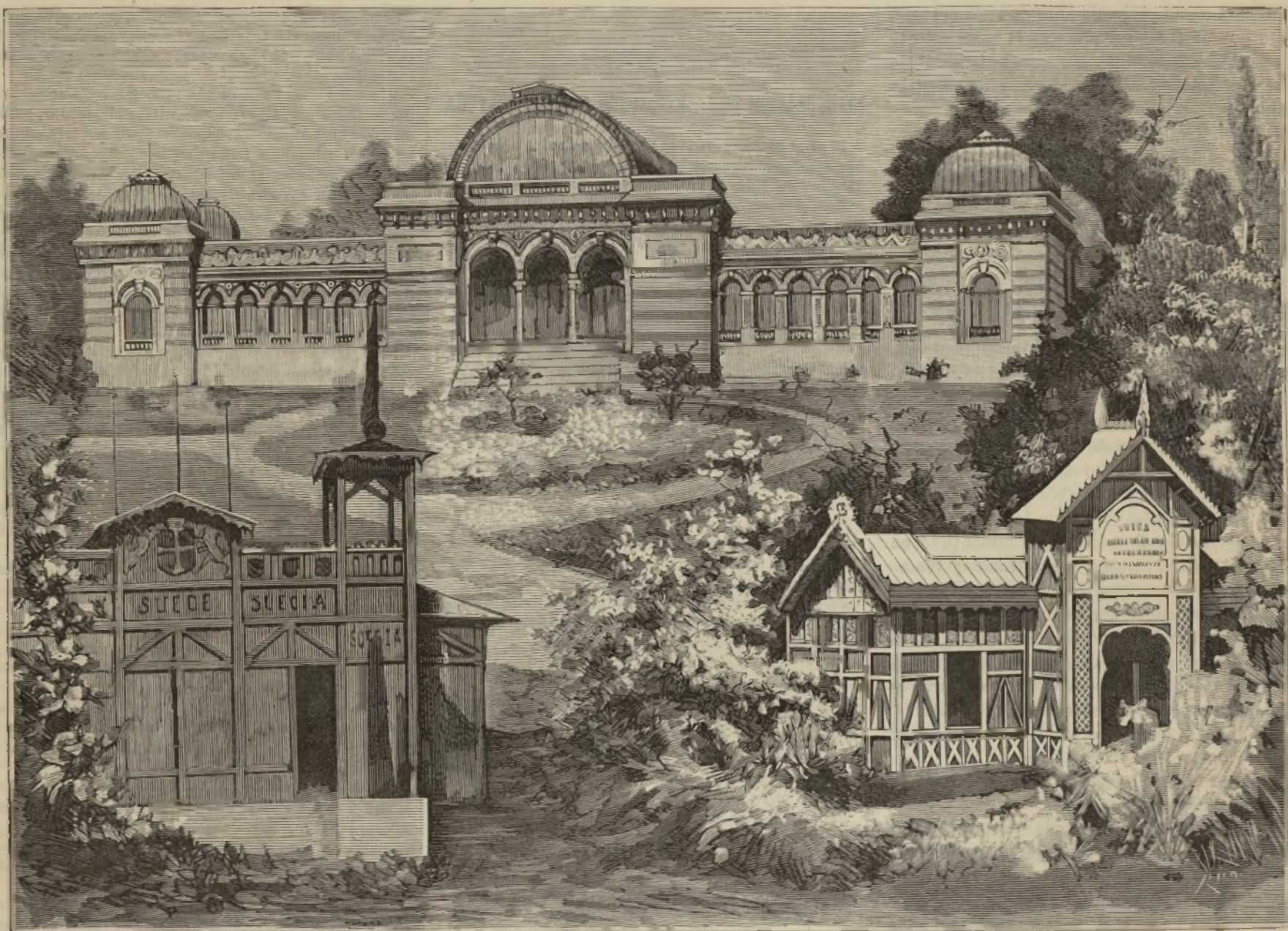
turas ni desmanes, y aún hubiesen cabido cuatrocientas ó quinientas personas más en el pabellón central.

Las calderas de las máquinas expuestas hacían vapor y los obreros ocupaban sus puestos á fin de que en un momento dado funcionase toda la maquinaria.

La marcha Real portuguesa, el silbido de las máquinas, el rumor del agua vertida por los aparatos hidráulicos y el ronco traqueteo de la maquinaria, anunciaban la llegada de los Reyes de Portugal y de España, próximamente á las once ménos cuarto, cuando la impaciencia del público era notoria y la imprudencia del sol lamentable. SS. MM. y AA. fueron recibidos en el pórtico del

palacio central por el Presidente del Consejo, los Ministros de Gobernación, Fomento, Ultramar y Marina, el Gobernador civil, el Alcalde de Madrid, el Cuerpo diplomático extranjero, el Director general de Agricultura, Industria y Comercio, y los Sres. Riaño, Escosura, generales Blanco é Ibañez, Montejo y Robledo y varios de los individuos de la Comisión organizadora del certámen.

Los Reyes tomaron asiento en el estrado, adornado con tapices de Palacio y cuatro lindas *corbeilles* de flores de Valencia, ocupando el centro las reinas D.^a María Pía y D.^a Cristina; á la derecha de la primera, S. M. el rey D. Alfonso y la infanta D.^a Isabel, y á la izquierda S. M. el rey de Portugal y la infanta D.^a Eulalia.



LA EXPOSICION DE MINERÍA.

Detras se colocaron, de pié, las damas señoras D.^a Gabriela y D.^a Ana de Souza, Duques de Medina-Sidonia y Medina de las Torres, Marquesa de Miraflores y Condesa de Superunda, los jefes superiores de Palacio y la alta servidumbre de Sus Majestades Fidelísimas.

Á la derecha pasaron los Ministros, y á la izquierda el Cuerpo diplomático, entre el que vimos á la Sra. Baronesa de Michels, señora de Solernou y señorita de Morier, al Embajador de Francia, Ministros de Alemania, Austria, Inglaterra, Italia, Portugal, Bélgica, Holanda y Turquía, y Representantes de China, Turquía, Guatemala, Costa Rica, Brasil, Méjico, Colombia, Suecia y Noruega y Países-Bajos.

S. M. la reina D.^a María Pía llevaba un elegante traje de faya color *jugo de cereza*, con flores y encajes bordados; el cuerpo consistía en casaca Luis XV con chorrera de punto de Alençon y unos plegados que venían á unirse con la cola, sombrero de paja guarnecido de tul y perlas doradas, y como pendientes, dos gruesos solitarios de brillantes; la reina D.^a Cristina, de faya color ciruela, adornado de encajes y bordados ingleses, sombrero igual y sombrilla de encaje blanco; la infanta D.^a Isabel, de tafetan tornasolado, y la infanta D.^a Eulalia de tafetan color de rosa con adornos *Pompadour*.

S. M. el rey D. Luis vestía uniforme de almirante, y el Rey de España de capitán general, lu-

ciendo ambos Monarcas el Toison de oro y la banda de la Torre y de la Espada.

Todos los tocados eran elegantísimos y valiosos. El público admiraba la distinguida gentileza de D.^a Cristina y la majestad natural de la reina D.^a Pía.

S. M. el Rey contestó al notable discurso del Ministro de Fomento, de rúbrica en casos tales, con uno verdaderamente inspirado y elocuente.

Hé aquí unos apuntes del mismo, tomados al oído:

«Señores: La Exposición que venimos á inaugurar es un paso importantísimo en el progreso de nuestra cultura y en el desarrollo de nuestra riqueza material.

» Si es cierto que la regeneración verdadera de un país ha de empezar siempre por la de su suelo, nada puede ser tan importante para nosotros como el conocimiento de las primeras materias encerradas bajo el nuestro.

» Como ha indicado el Sr. Ministro de Fomento, allí hemos de encontrar los elementos más poderosos para nuestra agricultura, para nuestra industria; desde el carbón y el hierro, tan eficaces como indispensables, hasta aquellos que, transformados por la química y la metalurgia, nos han de permitir utilizarlos en los múltiples empleos que les da la ciencia moderna.

» Conocidos son ya de todo el mundo los trabajos del cuerpo de Artillería español, los de las fábricas de Trubia y de Eibar, los de Cataluña, Valencia y otras capitales, que dan brillantes muestras de sus adelantos en este certamen, que puede ser importantísimo bajo el punto de vista del arte, puesto que en él vemos apuntar el renacimiento de la cerámica española, tan característica como bella, y propia de nuestro clima y de nuestras costumbres.

» El espectáculo que hoy se presenta ante nuestros ojos nos dice bien claramente que hemos entrado de lleno en ese período de actividad que la opinión pública ha calificado con el nombre de la campaña de la paz; campaña fecunda en la que no vamos á recoger sangrientos laureles, sino á devolver la tranquilidad á la familia y el movimiento provechoso del trabajo en el campo y en los talleres.

» Gran felicidad es que este acontecimiento adquiera mayor solemnidad con la visita de Sus Majestades los Reyes de Portugal, no sólo por el honor que recibimos todos los españoles, sino porque hasta la índole misma de esta ceremonia parece que viene á dar testimonio del tiempo en que vivimos y de la amistad de ambos pueblos.

» En estas fecundas luchas de la inteligencia y del trabajo es donde únicamente combatirán en adelante el pueblo lusitano y el español, y vencedor ó vencido, el uno y el otro caminarán unidos como dos hermanos, que, respetando su mutua personalidad é independencia y seguros de la recíproca estimación y fidelidad, se lanzan al combate de la vida con la esperanza del porvenir, sostenida por los gloriosos recuerdos del pasado.»

Este discurso fué interrumpido varias veces por muestras inequívocas de asentimiento.

El rey D. Luis lo escuchó con vivo interés y con grata satisfacción.

El Ministro de Fomento declaró abierta la Exposición en nombre de S. M., con cuyas palabras y varios vivas á los Reyes de España y Portugal y á ambos pueblos, terminó la ceremonia oficial.

Acto continuo SS. MM. y AA., precedidos de los Sres. Acuña y Escosura, visitaron detenidamente las instalaciones del palacio central y demás establecidas en el Parque, reiterando á los expositores la satisfacción con que veían hubiesen concurrido al certamen.

Al llegar á la galería de mina presentada por la Compañía de la Esperanza de Orbó, los Reyes y las Infantas penetraron en ella, recorriéndola en toda su extensión, y al salir el rey D. Alfonso conversó con los mineros, cuyo aspecto y traje daban mucho color local á aquella exposición.

De allí pasaron los Reyes al precioso pabellón nudejar, construido sobre la cascada, en el que fueron obsequiados con un delicado refresco.

Inmediatamente después prosiguió la visita á los pabellones particulares.

El público se agolpaba al paso de los Reyes, y les saludaba con respetuosa simpatía.

Durante esta visita el recinto de la Exposición, singularmente la gran plaza central, se había convertido en un hermosísimo paseo. Las músicas

ejecutaban inspirados bailables y piezas de concierto; debajo de los árboles se improvisaban elegantes corros de señoras al uso de los de la calle de Balsain, en La Granja, y allí donde la arboleda proyectaba un trozo de sombra había un paseo.

Con tales elementos, con tan hermosos pabellones, tanto arbusto y bandera, el aspecto panorámico de la Exposición resultaba encantador.

Pero el calor iba siendo bochornoso. Los soles de la tierra que estaban en la Exposición, debieron inferir tales agravios al sol del cielo que, amostazado, se ocultó, enviándonos un chaparrón mayúsculo.

La dispersión fué general. Muchas señoras suspiraron hasta por una boca-mina para su refugio. A la una y media se retiraron las familias Reales á los acordes de la marcha Real.

Desde hoy está abierta al público la Exposición.

J. S.

INAUGURACION DE LA EXPOSICION DE HORTICULTURA.

El 27 se ha inaugurado la Exposición de flores y plantas que anualmente celebra la Sociedad de Horticultura en los Jardines del Buen Retiro.

Eran las seis cuando llegaron SS. MM. los Reyes de Portugal y España y SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia, siendo recibidos en la entrada del jardín por la bellísima Duquesa de Alba, vicepresidenta de la Sociedad; por gran número de damas de la misma, entre las cuales se hallaban las señoras Duquesas de Híjar y de la Torre, Marquesas de la Laguna, Coquilla, Valdeza, Casariego, Villamejor, Villagonzalo, Bendaña, Condesa de Guayqui, y otras muchas que no recordamos, todas las cuales vestían elegantísimos trajes; por el Sr. Pastor y Landero, el comisario de la Exposición, D. José de Heredia; por la Junta directiva de la Sociedad, que preside el señor D. Juan Moreno Benítez; por los secretarios, Sres. Rodríguez, Rincon, Monleon, Sepúlveda y Topete; por el alcalde, señor Marqués de Urquijo, una comisión del Ayuntamiento y gran número de socios.

SS. MM. y AA., que entraron en el local por la puerta principal, recorrieron y visitaron las instalaciones.

Las Reales personas fueron obsequiadas con magníficos bouquets al entrar en los Jardines.

En el pabellón del Ayuntamiento se sirvieron helados, dulces y pastas en una artística mesa de flores, obra de los jardineros de la Villa.

INSTALACIONES.

El pabellón de la Sociedad ocupa la explanada del teatro; es de forma rectangular y avanza hasta muy cerca del escenario. En éste se ha construido una caprichosa cascada que circundan aralias, helechos rastreros, abetos y algunas otras coníferas.

En los pilones que reciben el agua se contemplan dos ejemplares de calas etíopicas en flor.

Embellecen este conjunto un macizo con siete filas de geranios, calceolarias y coleus, é igual número de óvalos pequeños, conteniendo cada uno flores y plantas iguales á las de las filas del macizo.

En su interior figuran: á un lado, las instalaciones de los Sres. Pastor y Landero y Conde de Montarco, y á otro, del Duque de Alba y del Conde de Villagonzalo, que ocupan los ángulos del pabellón.

Los macizos intermedios son de los Sres. Santa Ana, Conde de Montarco y Pastor y Landero.

Forman la línea del centro, palmeras, dracaenas indivisas, azaleas con flor encarnada muy vistosas, rhododendros y otras plantas de mérito, al pie de dos soberbios ejemplares de helechos, dignos por su altura de la zona tórrida, plantas todas de la propiedad del señor Duque de Fernán-Núñez; una preciosa colección de gardenias en flor, de Mr. Carlos Achilles, que han llamado la atención del público, y pequeños macizos de plantas de estufa caliente, del señor Conde de Montarco.

El Sr. Pastor y Landero ha llevado á sus macizos 40 variedades de orquídeas y seis de nepenthes.

Las orquídeas europeas son notablemente bellas, pero son más hermosas las tropicales. La orquídea común florece en Mayo. Son notables, entre otras muchas, la orquídea mosca, la antropófora, es decir, «hombre», cuya flor se parece á un hombre saltando; la mariposa, la jasepada y la de las lagunas.

Presenta también el Sr. Pastor y Landero un macizo con 25 variedades notables de palmeras (arecas, cocos, latánias y otras diversas) con la línea en mate de coleus; otro

con 30 bromeliáceas con la línea de *licopodium*, y en varios ejemplares hermosísimos de aralias, *anthurium*, *aranearia excelsa*, *abutilon*, *bonaparte juncea*, variedades de *croton*, *dracaenas* diversas y en gran número, *fiens*, *fourcroya*, *latania borbónica*, *musa ensete*, *pandanus*, *marantas* de varias especies, y las siguientes plantas nuevamente introducidas en España: *dracaena lindenii*, *anthurium andreanum*, procedente de Colombia; *curculiys recurvata*, del Brasil; *clivia lindenii*, *pothos aurea*, de las islas Salomón, así como la *dracaena goldiana*, *dracaena fragrans*, *gynura aurentiaca* de la Australia, *adiantum*, *astrocaryum*, *cirtodeira fulgida* y *bellula*, de la América del Sud.

Nada tiene que envidiarle el señor Conde de Montarco, que en su preciosa quinta de Santa Engracia cultiva plantas de extraordinario mérito.

Son bellísimos los ejemplares que exhibe de *aranearia embrique*, *musa rosácea* y *ensete*, *aralia siboldii*, *cyas revoluta*, *beomeria argentea*, planta de las más notables del concurso; *latania borbónica*, *bonaparte gracilis*, *dracaena brasiliensis*, *sciadapsus pertusius*, *dracaena congesta*, *phornium tenax*, *dracaena indivisa*, *maranta zebrina*, *anthurium*, *pandanus utilis*, *sanchiesia nobilis*, *bonaparte juncea* y *filamentosa*, *fuchsia*, y además colecciones de 40 *caladium panoset*, 30 *begonias rex* y 20 variedades de *petunias* dobles.

El señor Duque de Alba presenta una instalación brillante. *Dracaenas*, *echeveria metálica*, *philodendro*, *begonias*, *helechos*, *marantas*, *bromelias*, *pandanus*, *caladium*, *latánias* y *licopodium* forman un lindo macizo, en el que se destaca un ejemplar de *canelia* en flor que se conoce en jardinería por *Princesa Amelia*, y que puede competir con los ejemplares más hermosos de Florencia, tierra clásica, en la actualidad, de esta bellísima y codiciada flor.

Dracaenas indivisas y *draco*, *cameros*, *aralia*, *fiens*, *begonias*, *philodendro*, *latánias*, *pandanus*, *helechos*, *iris* variegata, *plátanos* y *calceolarias*, son las principales plantas que exhibe el señor Conde de Villagonzalo. Su instalación es digna de figurar entre las anteriores.

El Sr. D. Manuel María de Santa Ana presenta una hermosa colección de *caladium*, y su jardinero Roselló *musas*, *gloxinias*, *begonias*, *aranearia excelsa*, *abutilum variegata*, *helechos*, *croton*, *caladium sententum* y *violaceum*, *dracaenas*, *umbraculiferas*, *balantium antarcticum*, *pritchardia filifera*, y otras plantas muy notables.

El Jardín Botánico no podía menos de figurar también entre los grandes expositores.

Cinco macizos de plantas notabilísimas, donde hay muchas de las ya citadas y no pocas de extraordinaria rareza y de mérito científico, exhibe alrededor del kiosco.

No lejos de ellos figura otro formado con excelentes árboles frutales y rosales de vara ingertos, del Sr. Campillo, de Zaragoza; una colección de rosales y geraneos de los jardines del Ayuntamiento; un macizo de coníferas, *dracaenas*, *hortensias* y *fiens*, y otros dos, de claveles uno, y de *cordylinas* y *fiens* el otro, que circundan y embellecen el puesto de flores de Manuela Andújar.

En los alrededores del kiosco presenta también dos macizos el señor Duque de Alba, de rosales y centauras en los filetes, uno, y de *pelargonios* con una *dracaena* al centro, el otro.

Don Gregorio Rodríguez exhibe dos macizos de plantas de aire libre; D. Federico Luque, frutas y hortalizas magníficas; D. Pedro Pastor y Landero, *dracaenas* diversas y *bromelias* en una estufa; el arquitecto D. José Graus, un proyecto de exposición de flores con 1.000 diminutos tiestos y macetas.

Don Pedro Serra, en jaulas grandes de alambre, ha expuesto notables variedades de faisanes y palomas rarísimas, entre ellas un par de Gours con un plumero en la cabeza, que hacen de dichas aves una especialidad de la Exposición; *tórtolas* verdes y de la Australia, *palomas atigradas* y de la puñalada, blancas, rizadas, negras y canelas, y negras con manto blanco, grullas, patos y loros.

El Sr. Gurich presenta periquitos de varias clases, ruiseñores del Japon, un mirlo del Brasil, galfas, gorriónes de Manila, *tórtolas* del Senegal, degolladas, viudas, ministros, Elenas, perdices de California, variedades de faisanes, de gallinas notables, un titi-león, un titi-tamarina, estos dos preciosísimos, y otros animales raros.

El Marqués de Povar, hijo del Marqués de Malpica, ha llevado á la Exposición palomas finas españolas y belgas mensajeras.

La Dirección de Ingenieros presenta palomas mensajeras en un lindo templete de madera.

A la derecha del teatro funcionan varias máquinas agrícolas, y no lejos del kiosco se exhiben muebles rústicos.

EXPOSICION DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES.

El lunes 28, á las dos y media de la tarde, llegaron sus majestades los Reyes de España y Portugal y SS. AA. las

Infantas al Ministerio de Ultramar, cuyos patios se habían dispuesto y adornado convenientemente para celebrar en ellos su Exposición el *Círculo de Bellas Artes*.

En el vestíbulo fueron recibidos por el Sr. Ministro de Ultramar y los Sres. Rodríguez Correa, Surrá, Merelles, Azcárraga y Sanjurjo, jefes del mismo departamento; por el Conde de Xiquena y el teniente alcalde del distrito, señor Martínez Bran, y por los Sres. Madrazo (D. Federico), Casado, Francés, Estéban, Peña, Campuzano, Silvela (D. Mateo), Arroyo, Pérez del Camino y otros individuos del *Círculo de Bellas Artes*.

SS. MM. pasaron al patio de Colon, situado á la derecha, en el que se encuentran las pinturas al óleo, deteniéndose ante las más notables obras expuestas, celebraron mucho á los autores de las mismas que se encontraban presentes, manifestándose muy complacidos ante tan estimable certamen.

En el otro patio, llamado de El Cano, visitaron las acuarelas y esculturas y otras obras presentadas, así como 13 cuadros del concurso organizado por la Asociación de Escritores y Artistas para conmemorar el Centenario de Calderón.

En la imposibilidad de dar cuenta de todos los cuadros expuestos, mencionaremos sólo los que más llamaron nuestra atención.

Entre ellos figuran los estudios de las cabezas de las Sibilas para la iglesia de San Francisco, de Ferrant; la Ofelia, de Casado, que también ha llevado al concurso el retrato de una de las hijas de los Duques de la Torre; don Federico Madrazo, el retrato de doña Isabel Irujo; su hijo D. Ricardo, dos cuadros que titula *Saul Giorgio Venecia* y *¿Qué pasará! Araujo*, un estudio del natural y *Una chula al pastel*; Casimiro Sainz, unos paisajes; Morera, un cuadro señalado con el núm. 95 y que titula *Flores*; Estéban, un lindo estudio de La Granja y otro cuadrito *De avanzada*; Ducorneau, un lindísimo retrato sobre loza de la bella Marquesa de C.; Sala, retrato de S. A. R. Doña Eulalia; Navarrete, preciosa acuarela de la iglesia de Frair en Venecia.

También expone D. Enrique Estéban varios dibujos para los *Episodios Nacionales* del Sr. Galdós, que está ilustrando este distinguido artista, perfectamente dibujados.

Hay también varias esculturas de S. Martí; y Duque presenta el busto de D. Francisco Jareño, un proyecto de escalera de un palacio y otros varios buenos trabajos.

Felicitemos á la Junta del *Círculo* y Comisión de Exposición por el buen resultado de ésta y el gusto con que la han presentado.

CRÓNICA DE PARÍS.

24 de Mayo de 1883.

Los bailes y las fiestas continúan sucediéndose sin cesar en las sociedades benéficas y en los salones particulares. En todas partes la misma distinguida concurrencia, los mismos rostros; pero distintos atavíos, cada vez más caprichosos, más raros, más excéntricos.

Es un perpetuo Carnaval; las damas de hoy parece que van engalanadas con los disfraces que se usan con careta en esa época de diversion y de locura que precede á la Cuarema.

Esto hace que las modas parisienses estén en visible decadencia; ya lo hemos dicho otras veces y lo confirmamos hoy, al buen gusto se sobrepone la extravagancia, la fantasía y los colorines de la mogiganga, impropios de una clase elevada y respetable, que no quiere abjurar de sus tradiciones del pasado.

Durante muchos años, especialmente en los tiempos más bonancibles del Imperio, París y su corte imponían la moda á toda Europa; por eso los sastres W... y F... y otros se hicieron tan conocidos como afortunados y necesarios, siendo preciso para verlos hacer largas horas de antecala, y aún pedirles audiencia como si fueran jefes del Estado.

Las reinas de las naciones más poderosas y las primeras actrices, esas otras reinas del teatro, acudían á reclamar el favor inapreciable de poder ostentar los artísticos trajes hechos por su mano, que después se copiaban por todas partes como modelos de belleza y de habilidad.

En la actualidad, las mismas actrices mimadas del público frances encargan sus trajes á Viena y á Berlin. Sarah Bernhardt, para las representaciones de *Fedora*, se mandó hacer algunos en Austria, y muchas de las señoras de la aristocracia que han ido á la Exposición de Amsterdam y á la coronación del Emperador de Rusia los han mandado hacer en Austria. La severidad y suprema distinción de los trajes de Viena y de Alemania contrastan con la ligereza y caprichosos tonos que se quiere imprimir en Francia á la moda actual. Las modas del día en París tienden á reproducir los trajes de las épocas de Luis XIV y Luis XV, con los colores diversos de relumbrón, los adornos llamativos y los

córtices especiales de las célebres cortesanas de aquellos reinados.

Las damas de la verdadera nobleza, las de la aristocracia llamada del faubourg Saint-Germain y la colonia extranjera los rechazan, rebelándose contra la imposición de las exhibiciones teatrales, y van á buscar el corte serio y distinguido propio de la nobleza, la combinación de colores más en armonía con la severidad de costumbres de la época moderna.

Las modistas de Viena y de Berlin son por ahora las que dominan; en Inglaterra no se preocupan las señoras por estas cosas, que les parecen superficiales y ligeras; prefieren las galas que adornan el espíritu y el carácter, la instrucción y la moralidad.

En Rusia, con motivo de las fiestas á que da origen la consagración del emperador Alejandro III, van á presentarse maravillas de elegancia y de riqueza. Todas las damas han encargado trajes nuevos para esta ceremonia, que unan á la riqueza y buen gusto la armonía propia de una solemnidad tan extraordinaria.

El de la Emperatriz es soberbio; ya nos le presentan algunas publicaciones ilustradas, haciendo su detallada descripción los periódicos rusos.

Es de paño de plata, con bordados hechos á mano, de una riqueza inaudita. El delantero y todo el peto del cuerpo cubierto de una labor primorosa, hecho con hilillo de plata; esta labor se reproduce en los bordes de las mangas abiertas, que caen en forma de punta, y en las orillas de la inmensa cola del vestido. Este mide desde la cintura, por la parte de atrás, cuatro metros cincuenta y siete centímetros. Pesa todo el traje treinta y dos kilogramos, debiendo llevar la cola seis pajes cuando la Emperatriz vaya á pie, desde el carruaje hasta el templo. Ha costado 25.900 francos.

Sobre este vestido, la Emperatriz, y lo mismo el Emperador, llevarán un manto de púrpura forrado de armiño, en el cual va bordada con diamantes el águila imperial.

En cuanto á las alhajas es difícil hacer su enumeración exacta; desde luego, el traje de la Emperatriz va sembrado de pedrerías; el collar de Saint-André que lleva al cuello está formado con diamantes antiguos de los mejores, tiene cinco vueltas y son todos de un tamaño y de un brillo extraordinarios. Las luces que despiden deslumbran. Se dice que los joyeros de la corte han tardado muchas semanas en arreglar las insignias imperiales, dándolas una forma moderna. Están valuadas en 32 millones de francos. La corona sola vale tres; está adornada de magníficos diamantes, de 54 perlas enormes y de un rubí gigantesco. El trabajo es admirable. Esta misma corona ha servido para la coronación de Catalina II; el cetro se hizo para la consagración de Pablo I y está adornado con el famoso diamante llamado *el Orlof*, por el nombre de Alexis Orlof, que le compró en Amsterdam, en dos millones de rublos, para regalarle á la emperatriz Catalina. Hoy está valuado en ocho millones de francos.

Tanto este diamante como el *Koh-i-Nor*, que es un poco más pequeño, han pertenecido á los tesoros del Gran Mogol.

Á pesar de que las fiestas aristocráticas quitan mucha concurrencia á los teatros, no dejan de estar muy animados los juéves de la Ópera-cómica, los sábados del Circo y los martes del Teatro Frances. Es cuestión de moda, y ninguna elegante parisiense se dispensaría de presentarse en su palco esa noche, aún cuando sólo fuera para dejarse ver y cambiar un saludo con los amigos que poco después se encuentran en los salones.

En este último teatro, tan aficionado á las resurrecciones, se ha vuelto á representar una antigua comedia de Alejandro Dumas, cuyo estreno tuvo lugar nada menos que el 25 de Julio de 1843. *Las Demoiselles de Saint-Cyr* era entonces una pieza en cinco actos, reducida después á cuatro, que no puede clasificarse entre las mejores obras del ilustre autor, pero que tiene ese sabor delicioso, propio sólo del genio, que no puede inspirar á sus creaciones ninguna medianía. En las peores obras de esos hombres eminentes se hallan detalles de primer orden, escenas interesantes, y una construcción artística que se admira siempre y se aplaude, aún cuando pasen muchos años.

El asunto de *Demoiselles de Saint-Cyr* está basado en una anécdota tan sencilla como interesante. El Vizconde de Saint-Harem, y su amigo Dubouloy proyectan seducir dos colegialas de Saint-Cyr, Mile. Carola de Mérian y Luisa Mauclair. Prevenida por esta última, su directora, Mme. de Maintenon, hace encerrar en la Bastilla á los dos seductores, de donde no salen hasta desposarse con las dos jóvenes colegialas, bien á pesar suyo; y por evitar el ridículo de su situación anómala, se escapan los dos Tenorios á España, yendo á reunirse en Madrid con el Duque de Anjou, que fué proclamado rey de España con el título de Felipe V. Las muchachas, viéndose abandonadas, los persiguen, y después de varias aventuras más ó menos ve-

rosímiles, los infieles esposos se reconcilian con ellas y son felices.

En esta ligera intriga, desarrollada con toda la sal cómica de Alejandro Dumas, no hay ni un indicio de verdad histórica; pero el gran autor decía: «Yo llevo al teatro mis obras para divertir á mis apasionados y no para enseñarles la Historia.» Lo propio hizo con sus novelas, y lo ha conseguido ciertamente.

Mr. Coquelin dice con mucha gracia su divertido papel de Dubouloy, y Mr. Worms el de Saint-Harem, acompañados por Mmes. Reichenberg y Barreta, que hacen dos colegialas deliciosas, llenas de gracia y de talento.

Creemos que *Las Demoiselles de Saint-Cyr* darán muchas entradas al teatro de las resurrecciones, que tan pocos estrenos modernos ofrece á sus abonados.

En el *Vaudeville* gusta mucho *La Vie facile*, graciosa y entretenida comedia, en la que quiere probarse lo indispensable de la vida del campo en este París, donde el invierno es tan penoso. *La Vie facile* es la vida del campo, un idilio campestre muy agradable.

La *villegiature* es también una cuestión de moda, más de capricho que de necesidad, pues en el invierno es cuando deben abandonarse por un clima más benigno las abominables y frías nieblas del Sena. La primavera y el verano son gratas en París y en sus deliciosos alrededores.

El *Vaudeville* hace lo contrario que el Teatro Frances, presenta siempre obras nuevas, así como el *Palais Royal* tiene su género propio en las representaciones de piezas graciosas y divertidas, como *Divorciémonos* y *La Cigale*, que cuentan por cientos las representaciones.

Cada teatro tiene su género particular y un público determinado, que asiste á lo que más le agrada y mejor se adapta con sus gustos y su carácter.

Hemos tenido el gusto de asistir á la junta general de la *Sociedad Protectora de los Animales*, que tuvo lugar hace pocos días en el Circo de Invierno, ante una concurrencia tan escogida como numerosa.

El presidente, Mr. Fery d'Esclands, abrió la sesión, pronunciando un discurso en elogio del doctor Platin, antiguo presidente de la Sociedad, cuyo busto estaba en frente del estrado.

Después el secretario dió cuenta del estado financiero y de los donativos hechos por algunos generosos protectores. Luego Mr. Lequien habló sobre las recompensas acordadas á los autores de obras literarias y artísticas propias para popularizar las doctrinas de la Sociedad.

La medalla de oro ofrecida por el Ministro de Agricultura, le fué entregada á Mme. Anais Segalas, por su novela *Les deux fils*, recibiendo también una recompensa Madame Henry Gréville, por su *Manuel d'instruction morale et civique des jeunes filles*. Concedióse también premio á dos autores; pero la gloria fué para las señoras que saben por su mérito abrirse paso en la difícil carrera de las letras, siendo así alentadas en público para continuar sus tareas.

Mr. Deeroix obtuvo un diploma de honor por unos trabajos sobre la enfermedad y la suerte de los animales, y cuarenta y cinco socios varias recompensas por méritos contrados en la Sociedad.

Las cuatro medallas con premio de cien francos concedidas por el Ministro fueron también consignadas á otros tantos señores, siguiendo el acto de condecorar con el collar de honor de plata á un hermoso perro de lanas llamado *Black*, perteneciente á Mr. Lassalle, bañero de Biarritz, que en un naufragio ha salvado la vida á seis marineros.

La multitud estalló en aplausos al ver con el collar de honor á este inteligente animal.

La ceremonia terminó con un brillante concierto, en el cual tomaron parte algunas señoritas y varios caballeros, amenizando también el acto la música del 89.º regimiento de infantería.

Gratísima impresión produjo en nuestro ánimo esta brillante Sociedad, recordando al propio tiempo con pena los esfuerzos que hacen en España algunos espíritus generosos por fundar otras análogas, que rara vez alcanzan el desarrollo necesario para elevarse á semejante altura.

Es innegable que el estímulo de los premios son un aliado poderoso para los autores, que cobran nuevas fuerzas al sentirse públicamente recompensados por su trabajo.

Y ya que á este terreno hemos venido, consignamos con gusto nuestra satisfacción por el certamen que para la novela española ha abierto *El Imparcial*.

Digna de aplauso es la intención que le guía, porque demuestra con ello la necesidad de que desaparezca de la prensa de España ese... iba á decir ese padron de ignominia... pero retiro la palabra, es demasiado fuerte. Sin embargo, á los españoles que por desgracia vivimos en el extranjero nos avergüenza tener que traducir novelas franceses, porque son mejor retribuidas las traducciones aquí que los originales en España, y por la incomprensible ob-

ceación de los editores y periódicos, que acogen las producciones extranjeras en perjuicio de las suyas.

«Que el público quiere traducciones», dicen algunos editores; si no se las diera, aceptaría con gusto las originales.

«Que no hay autores.» Porque no les pagan; porque se sienten ofendidos, indignados de la preferencia que concedeis a lo extranjero. Pagad las novelas españolas como las francesas, y habrá buenos novelistas, tan buenos o mejores que en Francia. Abridles franca y noblemente las columnas de vuestros periódicos, y veréis brotar como por encanto inmarcesibles flores. Separad lo que no valga y acoged sin prevención lo bueno, recompensando como merece el trabajo; pero no abrais certámenes ineficaces para curar un mal tan arraigado en nuestra patria: el de una costumbre y una pereza inveterada.

La Academia Española abrió hace algunos años (y creo continúa abierto) un certamen como el de *El Imparcial*, y sólo se presentaron unas cuantas obras de escaso mérito, que no alcanzaron el premio.

Los verdaderos novelistas, los que tienen genio, son por lo general modestos e indolentes; necesitan un estímulo muy fuerte para escribir una novela que, si ha de ser buena y larga, necesita lo menos un año de trabajo. ¿Y quién dedica este tiempo en una obra sin la seguridad de la recompensa? Además, el verdadero talento no se cree con méritos para luchar en los certámenes, y deja el campo libre a otros más atrevidos ó más afortunados.

LA BARONESA DE WILLMONT.

NOTICIAS GENERALES.

La feria de Córdoba, celebrada con posterioridad a la publicación del último número de *EL CAMPO*, ha estado muy animada, adquiriendo cada año más importancia. El hermoso campo de la Victoria se ha visto lleno a todas horas de inmensa multitud, ya para tratar en la abundante y rica Exposición de ganados, ya recorriendo las casetas donde se exponían curiosidades, ó á la elegante y grandiosa tienda del Círculo de la Amistad.

Se asegura que hace muchos años no se ha visto nuestra feria tan concurrida en ganados. Estos ocupaban la inmensa extensión que hay desde la explanada de la Victoria hasta las inmediaciones del cementerio de Nuestra Señora de la Salud. El caballo se ha cotizado á buen precio. Se ha vendido un caballo domado por 25.000 rs. Don José Suarez Heredia, proveedor efectivo de caballos de la Real Casa, ha vendido un caballo domado, de la ganadería de D. Rafael Corbacho, vecino de Montellano, en 22.000. También ha vendido potros de tres años, de la misma ganadería, en 7.000. Se han vendido muchas yeguas, cotizándose desde dos á cuatro mil reales. Las ventas de ganado vacuno han sido flojas; se han realizado algunas de yuntas de bueyes hasta 4.000 reales; las vacas han alcanzado buen precio. Del ganado asnal se han hecho algunos negocios también á buen precio.

En vista de este brillante resultado se prorogó la feria hasta el domingo 20.

Premios.—Los premios más importantes que se fijaban para el ganado caballar, en la Exposición pecuaria de Córdoba, los han obtenido los ejemplares presentados por los ganaderos siguientes:

Premio de 625 pesetas, del Ministerio de Fomento, don Rafael Cabrera, por un caballo semental.

Medalla de plata, D. Gregorio García, por otro idem.

Mención honorífica, D. Fernando Barriónuevo, por otro idem.

Premio de 250 pesetas, D. Antonio Porras, por otro idem.

Premio de 375 pesetas, del Ministerio de Fomento, don Carlos Barcia, por un lote de yeguas.

Premio de 375 pesetas, D. Gregorio García, por otro idem.

Medalla de plata, D. Rafael Cabrera, por otro idem.

Premio de 250 pesetas, el Excmo. señor Marqués de los Castellones, por un lote de yeguas.

Premio de 150 pesetas, el mismo, por un lote de potros.

Mención honorífica extraordinaria, D. Francisco Pacheco, por un caballo semental.

Muchas de las palabras que están hoy en moda en París, tienen un origen extranjero. El de *pschutt*, que hoy goza de favor, se le atribuye á Bismarck.

En una comida, en casa del Canciller, se encontraba una dama muy conocida en París, y, naturalmente, se habló de Francia y de los defectos y cualidades de sus habitantes.

—En cuanto á los parisenses—dijo Mr. Bismarck—son la quinta esencia nacional; pero muy papamoscas y demastado *pschutt*.

—¿*Pschutt*? ¿Qué quiere decir con eso, Príncipe?

—Sí, *pschutt*; esto dice todo y no dice nada. Está usted segura, Baronesa, que la palabra tendrá mucho éxito en París. Le bastará lanzarla.

—¿Usted lo desea?

—Sí; por curiosidad.

—Sea: á mi vuelta, el *pschutt* será el fondo de la lengua francesa.

Y la Baronesa cumplió su palabra.

El 20 por la mañana dieron principio en el Retiro las carreras de velocidad que anualmente celebra la Sociedad de Velocipedistas de Madrid.

Primera carrera.—1.000 metros.—Recorridos en 2 minutos 14 segundos.

Primer premio, medalla de bronce, D. José Rivera.

Segundo premio, id. id. id., D. Eusebio Vasco.

Segunda carrera.—2.000 metros.—Tiempo empleado, 4 minutos 15 segundos.

Primer premio, medalla de bronce, D. José Rivera.

Segundo premio, id. id. id., Sr. Lozano.

Tercera carrera.—3.000 metros.—Recorridos en 7 minutos 13 segundos.

Primer premio, medalla de plata, D. José Rivera.

Segundo premio, medalla de metal, D. Eugenio Rivera.

Cuarta carrera.—10.000 metros.—Recorridos en 21 minutos 15 segundos.

Primer premio, medalla de oro, D. Ramon Echagüe.

Segundo premio, medalla de plata sobredorada, señor Ontan.

Quinta carrera.—Compensación.—Handicap, 2.000 metros.

Primer premio, medalla de metal blanco, D. Ernesto Colvent.

Segundo premio, medalla de bronce, Sr. Pozas.

A primeros del próximo Junio, tendrán lugar las carreras de fondo, que serán tres: una de 25 kilómetros, otra de 50 y la tercera de 100 kilómetros.

En estos tiempos de frios, reumas y constipados, recordamos lo que leemos en un periódico, sobre los médicos chinos:

En las ciudades del Celeste Imperio, el cliente paga al médico una suma fija mientras está bueno; pero cuando se siente mal, no da un cuarto al médico mientras dura la enfermedad. Se comprende el interés que tiene el médico en curar lo más pronto posible al enfermo.

Si se cree lo que cuentan algunos viajeros, existe en algunas localidades del Imperio del centro una costumbre mucho más original. Cada médico está obligado á encender delante de su casa, tantas linternas como número de enfermos se le han muerto en el año.

Esto nos recuerda la historia de aquel enfermo que buscaba un médico y no se atrevía á llamar en la puerta de ningún esculapio, en razón al considerable número de linternas encendidas en sus puertas. Al fin descubrió, en una callejuela desierta, la casa de un médico, delante de la que sólo había seis linternas. Entró en seguida en casa de aquel hombre de ciencia, y le dijo:

—Usted debe ser el mejor médico de la ciudad, puesto que es el que tiene menos linternas.

—Es posible, contestó. Pero le haré observar que estoy establecido aquí sólo desde esta mañana.

Con el buen tiempo han vuelto en París los sports que la Inglaterra ha puesto de moda. La Princesa de Sagan invita á sus amigos á jugar al *lawn tennis* los lunes y viernes, y la Baronesa Gustave Rottschild los martes y sábados. Son encantadoras reuniones al aire libre, y es muy *pschutt* ser admitido en ellas.

RIDING AND COACHING.—La reunión particular en el Parc de Morly-le-Roi, ha estado brillante y muy animada. Entre las damas se veía á la Condesa de Pourtalés, lady Lansdell, Mlle. de Guadalupe, la Duquesa de Sexto y la Baronesa Finot, y muchos *sportsmen* conocidos.

PREMIO DE MISS STAVELEY.—*Steeple-Chase.* *Gentlemen-Riders.*—Un objeto de arte al primero y una pintura al segundo.—Distancia, 4.000 metros.

Elizabeth.	Conde de Dali.	Mr. G. de la Motte.	1
Rubicon.	Conde de Lüdemann.	El dueño.	2
Monteur de Crac.	Mr. F. Mallet.	Id.	3
Harkaway.	Duque de Morny.	Id.	

Ganada por seis cuerpos; pero, habiéndose hecho una reclamación contra el vencedor, se ha reservado el premio.

PREMIO DE LOS COACHS.—*Carrera de Poneys.*—Un objeto de arte al primero, y una acuarela, ofrecida por el Baron Finot, al segundo.—Distancia, 800 metros.

Toulon.	Mr. F. Mallet.	Mr. W. Thowu.	1
Gardien.	Duque de Morny.	El dueño.	2
Bouquet.	Marqués de Guadalupe.	Id.	3
Raglan.	Mr. C. Brinquant.	Mr. G. de la Motte.	

Ganada fácilmente.

PREMIO HORTENSIS.—*Steeple-Chase Gentlemen-Riders.*—Un objeto de arte, ofrecido por el Duque de Morny, al primero, y una pintura al segundo.—Distancia, 4.000 metros.

Zoro.	Mr. M. Frache.	El dueño.	1
Hortensis.	Mr. C. Abeille.	Id.	2
Crippin.	Marqués de Castellane.	Id.	3
Beltime.	Mr. J. Dollfus.	Id.	

REUNION PARTICULAR EN EL PARQUE DE LA MARCHE.—Miércoles 23 de Mayo.—Nunca, desde su fundación, ha habido un día tan magnífico para este *meeting* privado, como el de este año. Uno de los principales atractivos para la elegante concurrencia que llenaba las tribunas, era el desfile de los *Four-in-hands*.

La *Poule de Hacks y Hunters*, carrera de obstáculos, cuyo premio era un objeto de arte, y 2.500 metros la distancia, la ganó *Hugues*, montado por su dueño Mr. G. Martin.

La *Course Plate*, otro objeto de arte, á 900 metros, fué el primero *Stratillereen*, de Mr. Maulde.

El premio *Des Champs-Elysées*, un objeto de arte, y 4.000 metros la distancia, lo ganó *Elizabeth*, del Conde de Bari.

El Gran premio internacional *Steeple-Chase*, 125 lises y un objeto de arte, lo ganó *Stotholder*, de Mr. Dun-dreary.

Todos los mails asistieron, se *lunchó* como de ordinario, y entre la tercera y cuarta carrera hubo una *tombola*, en la que el Príncipe de Sagan ganó un lindo *charmeur* de serpientes de Stranner, y otra porción de objetos lindos y elegantes, que se repartieron entre los asistentes.

El primer día de la reunión de Chantilly ha tenido gran éxito, buen tiempo, buenos caballos y buenas carreras.

El premio de la reina Blanche, de 2.000 francos, lo ganó *Rosa*, del Conde de Berteux. El de Gros Chêne, de 3.000 francos, *Octave*, de Mr. Lefevre. El de Les Ecuries, de 6.000 francos, *Kara Kalpack*, del Baron Schicklen. El de Apremont, de 10.000 francos, *Olio*, de Mr. Delancarre, y el de Royaumont, de 3.000 francos, *Stresa*, del Baron Rottschild. Pero la carrera interesante, la que llama la atención de las de esta reunión, fué el Prix de Diane, de 30.000 francos, para potrancas de tres años.—Peso, 56 kilogramos.—Distancia, 2.100 metros.

Verte Bonne.	Mr. Delamarre.	Rofeld.	1
Stockholm.	Mr. A. Staut.	Wytherley.	2
Maitrean.	Conde Lagrange.	Goarler.	3
Receuse.	Mr. E. Blane.	Stow.	
Faillie.	Duque de Castries.	Kellet.	
Sybilie.	Chlo. L. Hoste.	Lavie.	
Mandragore.	Mr. Jonel.	Carlipa.	
Belle Bile.	Mr. A. Staub.	Breach.	
Arbalite.	J. Lefevre.	Webb.	
Winetka.	Mr. M. Ephrussi.	Cawat.	
Riga.	Mr. Lupin.	Hunter.	

Ganada por un cuello.—Importe del premio, 60.125 francos el primero.—El segundo, 2.000.

El último día de carreras en Chantilly, 20 de Mayo, en que se disputaba el premio del *Jockey Club*, ó sea el Derby francos, ha estado muy brillante de concurrencia, y los caballos que han tomado parte en la carrera citada muy notables.

El Premio de Dangu, francos 6.000, á 4.000 metros, lo ganó *Bariot*, de Mr. Ephrussi.

El Premio de L'Oise, francos 2.000, á 2.400 metros, *Belier*, de Mr. Gibson.—El de Gaudieux, Handicaps, francos 3.000, á 1.200 metros, *Transatlantic*, del baron Schickler.

Premio del Jockey-Club.—Francos 50.000, á 2.400 metros.

Frontier.	3 años.	58 kgs.	Duque de Castres.	Arcleer.	1
Firfalet.	»	56 »	Conde de Lagrange.	Doagge.	2
Regina.	»	56 »	Mr. Lefevre.	Webb.	3
Rubens.	»	56 »	Mr. Ephrussi.	Hopkins.	4
Vernet.	»	56 »	Mr. Delamarre.	Rolpe.	5
Ontario.	»	56 »	Mr. S. Lupin.	Lemaitre.	6
Dart.	»	56 »	Duque de Castries.	Kellet.	
Faillie.	»	54 1/2 »	Idem id.	Morris.	
Gentille.	»	56 »	Conde de Lagrange.	Accesterman.	
Ganimede.	»	56 »	Mr. M. Ephrussi.	Harley.	
Newmarket.	»	56 »	Idem id.	Cok.	
Stockholm.	»	54 1/2 »	Mr. S. Sand.	Carrai.	
Attender moi tout.					
Vierme.	»	56 »	Mr. Haspleen.	Dakier.	
Mandragore.	»	54 »	Mr. S. Idrel.	Laon.	
Sauterac.	»	56 »	Mr. E. Blane.	Stow.	
Florentin.	»	56 »	Mr. A. Lupin.	Breach.	
Garrick.	»	56 »	Idem id.	Hunter.	
Robert Macaire.	»	56 »	Mr. Jennings.	Cayley.	

Ganada por un caballo.—Dos cuerpos de segundo á tercero.—Importe del premio, 117.675 francos al primero y 4.000 al segundo.—Tiempo, dos minutos y treinta y cuatro segundos.

Premio de Etang.—Francos 3.000, á 2.000 metros.—*McKel*, del conde Nicolay.

DERBY INGLÉS.—Contra las previsiones de los apasionados, el vencedor de la carrera este año no ha sido ninguno de los favoritos.

Aunque había 17 caballos inscritos, sólo 11 tomaron parte en la carrera, cuyo resultado fué el siguiente:

DERBY-STAKES.—Distancia, 2.400 metros.

Saint-Blaise.	p. Bernut y Vienne.	Sir V. Folkestone.	Wood.
Alghand Chief.	p. Hampton y Conrie.	Lord Ellesmere.	Webb.
Galliard.	p. Galopin y Macis.	Lord Falmouth.	Ardeer.
Goldfish.	p. Springfield y Crucible.	Lord Cadogan.	Cannon.
Beau Brummel.	p. George Frederick y Ma Belle.	Lord Hastings.	Watts.
Laocoon.	p. Lucides y Adversity.	Lord Bratford.	Goster.
Splendor.	p. Speculum y Balaude.	Mr. G. Stead.	Suenden.
Ladislav.	p. Hampton y Lady Superior.	Mr. Lefevre.	Jordan.
The Prince.	p. Boale y Lady Sophie.	Mr. P. Adrian.	Osborne.
Bonjour.	p. Basiliscian y Bonnie Kate.	Mr. J. Lefevre.	Lontes.
Synophone.	p. Trumpeter y Eau de Cologne.	Mr. T. Cannon.	Loades.

Ganada por una cabeza.—Tiempo, dos minutos 48 segundos.—Importe del premio, 128.750 pesetas.

Mr. Blanton ha vendido en 250.000 pesetas, al Baron Audrian, *The Prince*, segundo favorito en el Derby.

Hé aquí el precio que ha pagado Alemania en la compra de sementales:

Martini, hermano de Shotover.	107.500 pesetas.
Kingdom.	78.000 »
Chamaut, por Mortemer.	209.000 »
Verneuil, por id.	180.000 »
The Palmer, por Kingdom.	185.000 »
Craig Millar, por Blair Athol.	155.000 »

En Alemania, la preparación de los caballos ha estado retardada por los rigores de un invierno muy prolongado. La reunión de Hamburgo ha estado contrariada por un

mal tiempo y frío glacial, que hacia que todas las señoras estuvieran con *toilette* de invierno. La principal prueba, que es el *Handicap* de Primavera (6.800 pesetas), lo ha ganado *Delaware*.

En Berlin y Darmstadt ha habido carreras de obstáculos. Algunos propietarios austriacos y alemanes piensan enviar sus caballos a París, para tomar parte en el Gran Steeple-Chase de Autenil y el Gran premio de París.

Ha muerto el caballo *Saint Christophe*, vencedor del Gran premio de París de 1877.

En Austria, la campaña de 1883 ha empezado a la vez en dos hipódromos diferentes, en Praga y Pest. El tiempo era muy favorable y las carreras de Praga han sido muy interesantes. El héroe de la reunión ha sido *Tartar*, potro de tres años, del Conde Henckel.

A seguida ha habido un *meeting* militar en Oldemburgo, y después ha empezado la reunión de Viena el día indicado, a pesar del incendio de las tribunas. Una potranca de tres años, *Cambrian*, se ha cubierto de gloria, ganando dos carreras a caballos buenos de cuatro y cinco años. *Monterast*, del Conde Henckel, ha ganado el premio Viena. También se debe mencionar el éxito de *Economy*, excelente potranca de cuatro años del Baron Springer, como en Viena, y que ha ganado no sólo el *Prater Preis*, sino también el *Kosler-Rennen*, de 5.500 pesetas, en que fué segundo *Albion*, del conde Henckel.

La célebre carrera, para potrancas de tres años, *The Oaks*, que tiene gran importancia en Inglaterra, ha tenido el siguiente resultado:

The Oaks.—Distancia, 2.400 metros.—Matrícula, 145 chelines.

<i>Bonny Jean</i> .	3 años	Lord Roseberry	Wats.	1
<i>Malibran</i> .	"	Conde de Lagrange	Grater.	2
<i>Etarre</i> .	"	Lord Roseberry	Morgan.	3

Ganada por dos cuerpos.—Importe del premio: Pesetas, 85.625 al primero y 7.500 al segundo.

El *Derby* austro-húngaro, corrido en el hipódromo de Freudenau, en Viena, lo ha ganado *Tartar*, del Conde Henckel, después de una carrera muy reñida. Tomaron parte 10 caballos.

El 20 de Mayo tuvo lugar en Hyde-Park la primera reunión del año del Coaching-Club, de que es presidente el Duque de Beaufort. Asistieron los Príncipes de Gales y Duques de Connaught. Veintiocho *mails* se presentaron y dieron la vuelta al parque, bajo un sol como se ve pocas veces en Londres. Entre los trenes más brillantes, llamaron la atención los de Mr. Henry Brassey, del Conde Münster, embajador de Alemania, de Lord Hothfield y Sir Clifford.

S. Blaise, vencedor del *Derby*, va a correr en el gran Premio de París y en varias carreras de Ascott.

La gran Exposición anual de la Sociedad nacional y central de Horticultura de Francia, instalada en los Campos Elíseos, ha abierto sus puertas al público.

Segun manifiestan los que la han visitado, es maravillosa y sobrepaja a todas las precedentes.

El primer premio es un jarrón de porcelana de Sevres, y además hay otros doce, que son medallas de oro.

Los restos mortales del *Cid* y de *Jimena*, devueltos a España por S. A. R. el príncipe de Hohenzollern, es el título de un pequeño volumen escrito por D. Francisco Maria Tubino, que hemos recibido, y en el que el autor ha reunido los artículos que ha escrito sobre este asunto.

El Secretario general del Banco Hipotecario de España ha tenido la atención de remitirnos la Memoria leída en la Junta, sobre las operaciones efectuadas, durante el año 1882 por dicho Banco, de que nos ocuparemos en uno de nuestros próximos números.

El Secretario de la Sociedad Madrileña Protectora de animales y plantas nos remite, con una carta que dicha Sociedad ha decidido publicar mensualmente, sobre sus gestiones y trabajos, un ejemplar de la obra premiada en el primer concurso público celebrado en 1881 por la Sociedad, titulada *Beneficios de las aves insectívoras*, por D. Antonio García Maceira.

CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA.

No habiendo podido tener lugar las anunciadas para los días 20 y 21 de Mayo, se verificarán el 10 y 13 de Junio.

DÍA 10.

1.^a Al trote.—Un objeto de arte.

2.^a *Criterium*.—Rvn. 10.000.—Distancia, 1.300 metros.

3.^a *Hurdle Race*.—Premio del rey D. Fernando.

4.^a *Cosmos*.—Rvn. 8.000.—Distancia, 3.000 metros.

DÍA 13.

1.^a *Plate*.—Premio de S. M. el rey D. Luis.

2.^a *Gran Premio Nacional*.—Rvn. 22.000.—Distancia, 1.000 metros.

3.^a *Handicap libre*.—Rvn. 9.000.—Distancia, 2.000 metros.

4.^a *Handicap de Consolacion*.—Rvn. 1.200.—Distancia, 800 metros.

CARRERAS DE CABALLOS EN CÓRDOBA.

REUNION DE PRIMAVERA EN 1883.

DÍAS 11 Y 18 MAYO.

Primer día.

HANDICAP.—Premio de la Sociedad.—Pesetas 500.—Matrícula 25 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Chasseur. E. A. A. 4 años. 57 kgs. R. Davies.

Corrió solo.

CRITERIUM.—Premio de la Excm. Diputación Provincial.—Pesetas 2.500.—Matrícula, 100 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

<i>Ubeda</i> .	I. H.	3 años.	71 ½ kgs.	R. Lorite.	1
<i>Avencer II</i> .	H. A. A.	4 »	76 »	G. Garvey.	2
<i>Válida</i> .	H. A. A.	4 »	67 ½ »	J. de la Sierra.	3
<i>Campeador</i> .	H. A. A.	3 »	58 »	R. Davies.	

Ganada fácilmente por tres cuerpos.—Tiempo, 2 minutos 4 segundos.

COSMOS.—Premio del Ministerio de Fomento.—Pesetas 1.500.—Matrícula, 65 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Picador</i> .	H. A. A.	5 años.	54 ½ kgs.	R. Davies.	1
<i>Tajo</i> .	I. H.	6 »	60 ½ »	J. de la Sierra.	2
<i>Broadst</i> .	I.	4 »	66 ½ »	G. Garvey.	3

Ganada por medio cuerpo.—Tiempo, 4 minutos 2 segundos.

NACIONAL.—Premio de la Sociedad.—Pesetas 750.—Matrícula, 40 pesetas.—Distancia, 1.700 metros.

<i>Perico</i> .	E.	4 años.	60 kgs.	R. Lorite.	1
<i>Flamenco</i> .	E.	4 »	67 »	J. Medina.	2

Ganada fácilmente.—Tiempo, 2 minutos 25 segundos.

Premio de S. M. el Rey.—Un objeto de arte.—*Handicap*.—Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 1.600 metros.

<i>Ubeda</i> .	I. H.	3 años.	78 kgs.	R. Lorite.	1
<i>Chasseur</i> .	H. A. A.	4 »	50 »	R. Davies.	2

Ganada fácilmente.—Tiempo, 2 minutos 42 segundos.

Segundo día.

Gran premio de Córdoba.—Pesetas 5.000: del Ayuntamiento, 3.000; de la Sociedad, 2.000.—*Handicap*.—Matrícula, 150 pesetas.—Distancia, 2.600 metros.

<i>Picador</i> .	H. A. A.	5 años.	82 kgs.	R. Davies.	1
<i>Avencer II</i> .	H. A. A.	4 »	56 ½ »	G. Garvey.	2
<i>Ubeda</i> .	I. H.	3 »	68 »	R. Lorite.	3
<i>Broadst</i> .	I.	4 »	68 »	G. Garvey.	

Ganada muy reñida por una cabeza, tres cuerpos de segundo a tercero.—Tiempo, 3 minutos 5 segundos.

PENINSULAR.—Premio de la Sociedad.—Pesetas 750.—Matrícula, 40 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

<i>Picador</i> .	H. A. A.	5 años.	74 ½ kgs.	R. Davies.	1
<i>Válida</i> .	H. A. A.	4 »	62 ½ »	J. de la Sierra.	2
<i>Campeador</i> .	H. A. A.	3 »	73 »	G. Garvey.	3

Ganada por media cabeza.—Tiempo, 3 minutos 16 segundos.

HANDICAP.—Premio de la Sociedad.—Pesetas 1.500.—Matrícula, 60 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

<i>Válida</i> .	H. A. A.	4 años.	69 kgs.	J. de la Sierra.	1
<i>Avencer II</i> .	H. A. A.	4 »	78 ½ »	G. Garvey.	2
<i>Campeador</i> .	H. A. A.	3 »	50 »	R. Davies.	3

Ganada por medio cuerpo.—Tiempo, 1 minuto 45 segundos.

Premio de S. A. R. la Infanta Doña Isabel.—Un objeto de arte.—Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 1.700 metros.

<i>Perico</i> .	G.	4 años.	64 kgs.	R. Lorite.	1
<i>Picador</i> .	H. A. A.	5 »	64 ½ »	R. Davies.	2

Ganó *Perico* por media cabeza.—Tiempo, 2 minutos 12 segundos.

COMPENSACION.—Premio de la Sociedad.—Pesetas 500.—Matrícula, 25 pesetas.—Distancia, 1.200 metros.

Campeador. H. A. A. 3 años. 50 kgs. R. Davies. 0

Corrió solo.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada extraordinaria del día 16 de Mayo de 1883, a las dos de la tarde.

1.^o *Handicap*.—*Shooting-out*.—25 pesetas de entrada y 5 de matrícula: 21 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—11111.—G. a 26 metros.

Sr. D. José de la Casa.—1—11110.—A 25 ½ metros.

Sr. Conde de Lambertye.—1—11110.—A 28 metros.

Sr. D. Santiago de Udaeta.—1—1110.—A 28 metros.

Sr. Conde de Amarante.—1—1110.—A 26 metros.

2.^o *Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Doña Isabel*.—Un objeto de arte, consistente en un lindo velador-cigarrera, dorado y niquelado, con todos los atributos del *sport*.—*Handicap*.—Minimum, 24 metros; maximum, 28.

En 10 pichones.—75 pesetas de entrada y 20 de matrícula.

—32 tiradores.—El primero gana el premio y el 60 por 100 de las entradas; el segundo el 3 por 100.

S. M. el Rey.—111111111—11.—G. el 1.^o a 26 metros.

Sr. Conde de Gomar.—111111111—10.—G. el 2.^o a 27 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111110111.—A 28 metros.

Sr. D. Arturo Pinson.—111011111.—A 27 ½ metros.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Udaeta, Davies, Heredia (D. F. y D. T.), Marqués de Albenos,

Duque de Alba, Conde de Amarante, Conde de Crecente, Marqués de la Mina, Valderrama, Delius, Soriano (D. A.),

Duque de Tamames, Marqués de Larios, Calderon, Vizconde de Bahía-Honda, Armero, Conde de San Roman, Conde de Benalúa, Castellví, Marqués de Castrillo, Crooke, Victoria

de Lecea, Duque de los Castillejos, Del Rio y Morillo.

La tirada no estuvo tan animada como las anteriores, a causa de lo desapacible del día; sin embargo, presenció la tirada bastante gente de la buena sociedad, honrándola también con su presencia S. M. la Reina y SS. AA. RR. las Sermas. Sras. Infantas Doña Isabel y Doña Eulalia teniendo el gusto la primera de éstas de entregar a su augusto hermano el premio que se había dignado conceder al que ganase la piña.

La tirada terminó a las siete y cuarto.

A.

Tirada ordinaria del día 18 de Mayo de 1883, a las cuatro y media de la tarde.

1.^a *Piña*.—Cada tirador a su distancia: en 5 pichones, 13 tiradores.

Sr. D. Santiago de Udaeta.—11111—1—G. a 27 metros.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—11111—0.—A 24 metros.

2.^a *Piña*.—Reglamentaria: a 27 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada.—12 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11111—11111.—G.

Sr. D. Ricardo Valderrama.—11111—11110.

Sr. D. Santiago de Udaeta.—11111—1110.

3.^a *Piña*.—Cada uno a su distancia: en 5 pichones, 18 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—11111—111.—G. a 26 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11111—110, a 28 metros.

4.^a *Piña*.—A 22 metros: carambolas.—13 tiradores.

Sr. D. Ricardo Valderrama.—12—12.—G.

Sr. D. Santiago Udaeta.—12—10.

Sr. D. Eduardo Anspach.—12—00.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Victoria de Lecea, Marqués de Yarayato, Conde de Amarante, Castellví, Gana, Goizueta, Conde de Crecente, Lopez Bayo,

Heredia (D. F.), Castilleja de Guzman, Aguirre, García Camison y Duque de Alba.

La tirada terminó a las siete y cuarto.

A.

Tirada ordinaria del día 22 de Mayo de 1883, a las cuatro y media de la tarde.

1.^a *Piña*.—Cada tirador a su distancia: en 5 pichones, 15 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—01111—11.—G. a 24 metros.

Sr. D. Javier Lopez de Calle.—11011—10, a 25 metros.

Sr. D. Luis Bruguera.—11110—0, a 24 metros.

2.^a *Piña*.—Reglamentaria: a 25 metros: en 5 pichones, 17 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—11111—101.—G.

Sr. D. Eduardo España.—11111—100.

Sr. D. José Lopez de Calle.—11111—0.

3.^a *Piña*.—A 22 metros: carambolas.—21 tiradores.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—10—12—01.—G.

Sr. Marqués de Castrillo.—10—12—00.

Tomaron también parte en estas piñas los Sres. Goizueta, Udaeta, Paje, Lopez Bayo, Brooke, Delius, Conde de Crecente, Victoria de Lecea, Bruguera (D. L., hijo), Mar-

qués de Larios, Valderrama, Calderon, Albareda, Heredia (D. F.), Torre de Luzon y Duque de Alba.

La tirada terminó á las siete y media.

A.

Tirada extraordinaria del día 28 de Mayo de 1883, á las tres y media de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 1 pichon, 42 tiradores.

Sr. D. Federico Bruguera.—1—111, á 25 metros.

Sr. D. José de la Casa.—1—111, á 25 metros.

Sr. D. Guillermo Castellví.—1—111, á 24 metros.

dividida.

2.ª *Piña*.—Tirada de la escopeta Dougall: en 12 pichones, tirando 2 pájaros á 25 metros, 2 á 26, 2 á 27, 2 á 28, 2 á 29 y 2 á 30: 50 pesetas de entrada.—El 1.º gana la escopeta y el 50 por 100 de las entradas.—El 2.º el 40 por 100.

Sr. D. Fernando Heredia.—111101111111.—Ganó el 1.º. No pudiéndose continuar esta piña por falta de tiempo, quedó aplazada para otra tirada, en la que se seguirá disputando el 2.º premio, ó sea el 40 por 100 de las entradas.

3.ª *Piña*.—Á 28 metros: de 1 pichon, 7 tiradores.

Sr. Conde de Amarante.—1—11111.—G.

Sr. D. Ricardo Valderrama.—1—111110.

Tomaron también parte en estas piñas, S. M. F. el Rey D. Luis de Portugal y S. M. el Rey D. Alfonso de Borbon, y los Sres. Lopez Bayo, Conde de Castilleja de Guzman, Conde de Gomar, Gana, España, Conde de Amarante, Duque de los Castillejos, Conde de San Antonio, Udaeta (D. S.), Anspach, Sampayo, Marqués de la Mina, Conde de Crecente, Marqués de Albetos, Duque de Alba Du Bosc, Valdés, Bruguera (D. Luis), Conde de Guendulain, Marqués de Larios, Marqués de Castrillo, Vizconde de Bahía-Honda, Victoria de Lecea, Marqués de Ahumada, Calderon, Duque de Tamames, Marqués de Castroseras, Conde de Adanero, Lopez Guijarro (D. R.), Conde de Ficalho, Vizconde de Mossanedes, Pindella, Lopez de Calle, Conde de Benalúa, Page y Sanz.

La tirada estuvo muy animada, pues concurrió lo más escogido de la buena sociedad madrileña, dignándose también honrarla con su presencia SS. MM. las Reinas de Portugal y de España, y SS. AA. RR. las Sras. Sras. Infantas D.ª Isabel y D.ª Eulalia.

La tirada terminó á las ocho menos cuarto.

A.

Tirada ordinaria del día 29 de Mayo de 1883, á las cuatro y media de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 10 tiradores.

Sr. D. Eduardo Victoria de Lecea.—1—1111111 } Di-
á 24 1/2 metros. } vidida.
Sr. D. Tomás Gana.—1—1111111, á 24 metros.

2.ª *Piña*.—Reglamentaria: á 25 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada.—7 tiradores.

Sr. D. Santiago de Udaeta.—5/6.—G.

3.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 12 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—01111—11.—G. á 25 metros.

Sr. D. Santiago de Udaeta.—11011—10, á 28 metros.

Tomaron también parte en estas piñas, los Sres. Vizconde de Bahía-Honda, Duque de Alba, Valderrama, Bruguera (D. L.), Conde de Amarante, Sanz, García Camison y Goizueta.

La tirada terminó á las siete.

A.

Tirada ordinaria del día 1.º de Junio de 1883, á las cuatro y media de la tarde.

1.ª *Piña*.—Continuacion de la en que se disputó el primer premio de la escopeta Dougall, ganado el día 28 de Mayo por el Sr. Heredia, á 25, 26, 27, 28, 29 y 30 metros, en 12 pichones, 50 pesetas de entrada, 42 tiradores.—El segundo ganó el 40 por 100 de las entradas.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111101111111.—G. el 2.º

2.ª *Piña*.—Reglamentaria: á 27 metros, 25 pesetas de entrada, 23 tiradores.

Sr. Duque de Alba.—5/6.—G.

3.ª *Piña*.—Á 30 metros, de un pichon, 23 tiradores.

Sr. D. Federico Bruguera.—1—111.—G.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—110.

Tomaron también parte en estas piñas, los Sres. Lopez Bayo, Castellví, Gana, Page, Conde de Crecente, Conde de Gomar, Lecea, Conde de San Roman, Crooke, Udaeta (D. S.), Heredia (D. F.), Marqués de Albetos, Bruguera (D. L.), Drake, Lopez de Calle, Soriano (D. A.), Albareda, La Casa, Vizconde de Bahía-Honda, Conde de Amarante, Duque de Tamames, Calderon y Valdés.

La tirada terminó á las siete y media.

•••

El Sr. Dougall, armero de Londres, regala una escopeta de primera clase para Tiro de Pichon, durante cinco años, con objeto de que la disputen todas las sociedades de esta índole, de la Península, en el Tiro de Madrid, bajo las siguientes condiciones:

Se tirarán 12 pájaros: 2 á 25 metros; 2 á 26; 2 á 27; 2 á 28; 2 á 29 y 2 á 30; y si hubiere empate, el resto á 31 metros.—Entrada 50 pesetas.

Esta escopeta es la que ha ganado este año en la tirada de hoy el Sr. D. Fernando Heredia.

A.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,44 á 1,54 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 50 á 60 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 31,47 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

→→→→→

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.

B	e	t	i	s
e	p	i	r	o
t	i	r	o	l
i	r	o	g	a
s	o	l	a	z

Para dar la solucion en el próximo número.

I.

- 1.º Medio de transporte.
- 2.º Conjunto de herramientas é instrumentos.
- 3.º Emperador romano.
- 4.º Flor.
- 5.º Telas muy fuertes.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda,

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO

LINEAS REGULARES DE ASIA, ÁFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

LÍNEA DE FILIPINAS

De Liverpool á la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

El vapor

ESPAÑA

(100. A. I. LLOYD)

saldrá de Barcelona el 1.º de Junio. Admite carga y pasajeros para los de Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA

De Santander á la Coruña, Vigo, Cádiz, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El vapor

VENEZUELA

(100. A. I. LLOYD)

saldrá de Santander para dichos puertos el 18 de Mayo, admitiendo carga y pasajeros para los mismos, como para los de Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guaira, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint-Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanilla y Colon.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

SERVICIO PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

SALIDAS.

De Barcelona, los dias 4 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña, el 21.

NOTA.—Los vapores que salen de Cádiz el 10 hacen la escala de las Palmas (Canarias).

Se expenden también billetes directos para

Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Jibara y Nuevitas, con traspase en Puerto-Rico ó Habana.

Rebajas á familias, y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.ª clase acaban de fijarse en 35 duros.

Idem de 3.ª preferente, con mayores comodidades, á 50 duros á Puerto-Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 28, Madrid.—D. Ripoll y Compañía, Barcelona.—A. Lopez y Compañía, Cádiz.—Angel B. Perez y Compañía, Santander.—E. da Guarda, Coruña.